

Año 1 - Nº. 8 - 17 de Febrero de 1961

\$12.-

CHE

EN ESTE NUMERO:

CUBA PLEBISCITADA EN BUENOS AIRES

¡CUIDADO CON LOS CABALLEROS, DR. PALACIOS!

JUECES LIVIANOS, CONTRABANDO PESADO



VIAJANDO CON FIDEL



por

JEAN PAUL SARTRE

(de "HURACAN SOBRE EL AZUCAR")

Celia miró el retrovisor. —¡Todavía nos siguen! —exclamó. Volviéndome, vi a los siete campesinos en el automóvil.

—Es como una caería —dijo Castro— y eso los divierte. De todos modos, es domingo...

En el mismo instante, nuestro auto fue detenido y capturado una vez más por una muchedumbre. Se trataba de una nueva comunidad, de otra cooperativa. Esta no pedía nada: miraba y aplaudía. Sin embargo, se apartaron y empujaron a la primera fila, hasta la portezuela, a un sacerdote con sotana blanca, muy intimidado.

—¡Háblele! —dijeron algunas voces—. Es su oportunidad. No la deje escapar...

El sacerdote llamaba a Castro "Fidel" como todos los demás y habló con gran rapidez: tenía que exponer la idea de su vida y el tiempo apremiaba.

Su aspecto era semejante al de sus feligreses, pero su voz afable parecía indicar verdadera cultura. Había explorado la región —dijo— desde hacía veinte años, con geólogos y expertos alemanes cuyos nombres citó y que, según parece, son autoridades en el asunto, y tenía la certeza de que el subsuelo de aquellos lugares contenía importantes yacimientos de petróleo que se podían explotar en seguida, porque él había perfeccionado para la extracción nuevos aparatos y nuevas técnicas menos costosas y más apropiadas a la configuración del terreno. Retuve los términos exactos de su petición:

—Estoy seguro de lo que digo, Fidel: si me crees, dame un millón. Si dentro de dos años no he hecho a Cuba ganar el doble, puedes mandar que me fusilen.

Castro sonrió: por lo que pude ver, no se compromete jamás, pero Celia toma nota... Iba a proseguir cuando nos detuvieron. Esta vez era un negro solo, gigantesco y furioso, que salió de una pared cuando cruzábamos una pequeña población de casas bajas y se arrojó sobre nosotros, golpeando violentamente con la palma de la mano el capot del auto.

—¡Imprudente! —le dijo con cólera a Fidel—. ¡Protege tu vida, que es nuestra y no tuya! ¡Qué haces sentado en la delantera del auto! ¡Tú sabes perfectamente que se puede disparar contra tí o hacerte chocar con un camión! Ve a sentarte atrás con Celia y hazme el favor de sentar delante a toda esa gente que está en el fondo.

—Son invitados míos —dijo Fidel sonriendo.

El negro se encogió de hombros: —¿Y qué? Llévalos de paseo todo lo que quieras, pero si alguien debe morir, vale más que sean ellos.

Algunos chiquillos acudían corriendo. El negro lo advirtió y, elegantemente, se apartó:

—Vete —dijo—: tienes prisa. No sé yo quien te detenga.

Fidel sonrió ampliamente y el negro le devolvió la sonrisa, pero amenazándolo con un dedo. El auto reanudó la marcha...



SOCIALISTAS ITALIANOS CON ARGELIA

Los jóvenes socialistas italianos han resuelto apoyar económicamente al Frente de Liberación Nacional argelino. Esta decisión fue adoptada el 28 de noviembre del año pasado por la secretaría internacional del Movimiento Juvenil Socialista (adscrip.

to al Partido Socialista Italiano), que dispuso sea agregada a la cuota mensual de cada afiliado un aporte adicional de cien liras pro-Argelia Libre. Las sumas así recaudadas son giradas mensualmente, a partir del 1º de enero de este año, al FLN.

EL AVANCE CRIOLLO
A WEEKLY PUBLICATION
318 Calumet Bldg., 10 N. E. 3rd Ave., Miami, Fla.
P. O. BOX 2279 MIAMI 1, FLA.
Teléfono:
Suscripciones, Administración y Redacción: FR 4-5127
Anuncios: FR 9-1549
Editor & Publisher: E. MENENDEZ
Director: JORGE ZAYAS
Administrador: ALFREDO ARIAS
Jefe de Información: RENE ARMANDO LEYVA
Asesor Económico ALBERTO ARREDONDO
Application to mail at second-class postage rates is pending at Miami, Florida

UN AVANCE EN RETROCESO

"El Avance Criollo" —a weekly publication— se edita en Miami bajo la dirección de Jorge Zayas. El semanario es miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) y por vía aérea llega a todas las capitales de nuestro continente. Por supuesto, se trata de un órgano representativo de la oposición a la revolución cubana. Alguna vez, micrófonos colocados en el Parque Central de La Habana, leían artículos y noticias de "Avance", causando verdaderas olas de carcajadas en los despreocupados paseantes. "CHE" no desea retacear a los lectores argentinos una posibilidad humorística y se complace en hacer conocer algunas notas ejemplificantes del número 33, correspondiente al viernes 3 de febrero.

Un nombre para Fidel: uno de los lectores cubanos de Avance con residencia en Miami propone al semanario un original concurso:
Miami, diciembre 9 de 1961.
Sr. Jorge Zayas Menéndez
Director de AVANCE

- Miami.
Sr. Director:
Entre los muchos sobrenombres aplicados al espécimen subhumano que ha destruido a nuestro país debiera escogerse uno por el que fuera conocido más generalmente, ahora y siempre. He aquí algunos de los más usados que le vienen admirablemente:
—El máximo asesino
—El máximo farsante
—El Monstruo
—La Bestia Roja
—El trágico megalómano
—El macabro bufón
—La cotorra vesánica
—El máximo alcornoque
—Cretinus Magnus
—El abominable hombre de la Sierra
—El ganster continental.
¿Qué le parece un survey entre sus lectores?
Suyo atmo.,
A. Dalmau.

Vampiros: para justificar el epíteto de "Vampiro del Caribe", el periódico de Zayas nos ofrece este original método de tortura:
Sordo al clamor unánime de las gentes civilizadas; ciego por la ira, por el odio y por la maldad que anida en su alma; preso de la insania por sus viejos padecimientos cerebrales, Fidel Castro continúa en Cuba su obra devastadora, asesina y cruel. Vidas y más vidas caen tronchadas diariamente, sacrificadas en holocausto a un credo aborrecible y al entreguismo bochornoso a los mandones del soviét. Vidas de hombres jóvenes, adolescentes en la mayoría de los casos, segados por las balas asesinas de los esbirros del Kremlin, que son los amos de Cuba hoy. Y ya lo peor no es el crimen, porque en definitiva, de un loco y de un asesino nada puede esperarse como no sea el crimen; la peor afrenta que está haciendo al mundo occidental, y especialmente a las naciones democráticas de América este salvaje escapado del infierno mismo, es el procedimiento adoptado de exprimir a sus víctimas y extraerles hasta la última gota

LA PRIMERA NEGATIVA

El senador electo por la capital doctor Alfredo L. Palacios, visitó el martes 7 de febrero la Penitenciaría Nacional; su intención, que no pudo cumplir por falta material de tiempo, era llegar también a la correccional de mujeres y la Cárcel de Caseros, donde hay detenidos cuyas familias han solicitado que Palacios los visite en la prisión.

A las 18 horas, al cabo de todo un día de recibir visitas, periodistas, llamadas telefónicas, telegramas (Palacios habría comentado: —"Son muy gentiles, no votan por mi partido, pero si gano me felicitan") el dirigente socialista argentino partió hacia Las Heras (—"Es casi mi segundo hogar —dijo una vez— estuve allí bastante tiempo después del '30").

Los cronistas que esperaban en la puerta de la casa de Palacios y a la entrada de la Penitenciaría, fueron defraudados (—"No, mi amigo, fotografías no. Yo vengo a visitar presos políticos, son visitas que hago frecuentemente, nunca me traigo fotografías detrás. Estos muchachos —y señaló al joven abogado del socialismo argentino doctor Ricardo Monner Sans, defensor junto con Enrique Hidalgo de numerosos presos del CONINTES) vienen muy seguidos a ocuparse de los presos y ellos tampoco traen fotografías. No quiero que confundan esta visita con un acto de propaganda. Hoy le mandé un telegrama a Vitolo solicitando la libertad de los presos políticos y gremiales, voy a seguir la campaña de mi partido ocupandome activamente de lograr la libertad de estos detenidos. Pero no quiero confusiones, entiendo que esta labor debemos seguirla cumpliendo, sin desmayos y con modestia).

Todo esto decía el senador a los fotógrafos que habían presenciado y grabado en las placas una escena bastante extraña: los guardiacárceles formados en doble hilera presentaron saludo cuadrándose ante el senador. Cumplido el rito, bastante absurdo para un hombre que entró a ese mismo penal como preso mas de una vez, los dos abogados (—mas de cincuenta años de distancia entre ellos y una misma tarea, comentó un colega) entraron al penal. Allí fueron invitados a dirigirse al despacho del director.

En el escritorio, café y anécdotas, dos cosas superfluas e inevitables. Finalmente el senador solicitó una entrevista con los detenidos del CONINTES. —Lo siento —explicó el director— ese pabellón (el 6) no está bajo mi custodia y por lo tanto no puedo autorizar visita alguna.

En ese momento atravesaba el portón de hierro la enjuta figura del director nacional de institutos penales, abandonando el jeep gris que lo conduciera. Empezaron los cabaldeos. De la primera compulsión a los encargados de custodia, resultó que el Dr. Palacios no podía ver a los detenidos, pero era imposible negar la entrada al doctor Monner Sans, defensor de varios presos. Palacios insistió. Mientras se seguía parlamentando lo llevaron a ver el "pabellón modelo", en el conversó con Kelly que le solicitó entrevista, comprobó que en ese lugar las "cosas van bien" (opinión de las autoridades) y volvió a pedir entrevistas con los detenidos en el pabellón 6.

Durante dos largas horas el senador perdió tiempo esperando autorizaciones denegadas, impuestas, rechazadas, y finalmente concedidas con mala gana y muchas restricciones. Pero, en definitiva Palacios solo representa la voluntad de 320.000 ciudadanos de la capital, ¿qué son 320.000 voluntades para un teniente? Palacios solo es una figura de trascendencia nacional, ¿qué es una figura con ribetes de historia o de leyenda para los cancheros?

Resumimos impresiones del senador: —Llamar a esto Plan CONINTES es un eufemismo, esto es ley marcial... Una situación increíble: detenidos a disposición de la justicia militar. No hay justicia sin jueces, sin inamovilidad, sin independencia... Es imposible negar a un detenido su derecho a ver abogados... En todo caso esta "justicia militar" solo puede juzgar militares, yo solicito ver civiles, que deben ser confiados a sus jueces naturales.

El doctor Monner Sans, menos reticente que el Dr. Palacios para complacer la solicitud periodística concluyó. —El compañero Palacios sigue en la acción de los socialistas argentinos que llevan a cabo una intensa campaña por la liberación de los presos políticos y gremiales. Con esta visita muestra públicamente su adhesión a los principios de lucha del Partido.



LUMUMBA FUE ASESINADO. Algún oscuro oficial del ejército katangés habrá dado el último puntapié que acabara con su martirio. Su cuerpo lacrado está en la selva. Sobre la sepultura ignorada ha caído el responso despiadado de sus victimarios: "Me agrada decir que la muerte de Lumumba me entristece, pero lo cierto es que ustedes conocen ya mis sentimientos acerca del extinto." (Godofredo Munongo). Está claro quiénes deben estar alegres: Tshombe y Kasavubu; Hammarströmd y Eyskens. El "sorprendido" Kennedy, las capitales coloniales y los inversionistas extranjeros vibrarán de alegría detrás de las declaraciones de circunstancias. Pero por el mundo colonial, en las ciudades del hambre y la miseria, en las masas negras que irrumpen hacia la vida independiente, en la Cuba altiva, en las orillas del mundo civilizado, correrá un estremecimiento de indignación. Lumumba fue asesinado. Nació en el Congo adolorido de extranjeros. Padeció martirio bajo los belgas. Impulsó la libertad de su patria, para la que quiso destino mejor que el de un protectorado. Fue azotado, muerto y sepultado. Está ahora en la galería de los grandes del mundo. Lo masacraron a los 35 años. Dos más que Jesucristo. Uno más que Fidel Castro. Resucitará antes del tercer día en cada negro que recoja sus banderas. En cada quajiro cubano. En cada desposeído que crea en un mundo mejor.



CHE N° 8 — Publicación de ETELA S. R. L. — Redacción y administración: Av. Roque Sáenz Peña 651, 6º piso, oficina 120. T. E. 46-4639. — Registro de la Propiedad Intelectual N° 666.735. — Director: Pablo Giussani. — Secretario de Redacción: Franco Moggi. — Redacción: Susana Lugones, Carlos Barbé, Julia Constanza, Francisco Urondo, Oscar Goutman, Solly, Hidalgo. — Distribución: Pedro Balluscio. Impresa en Cooperativa Editora Poligráfica Mariana Moreno Ltda., Bouchard 722, Capital.

NUEVOS RUMBOS POLITICOS

El 5 de febrero se ha producido un fenómeno político de indudable importancia y trascendencia futura. Un partido de izquierda, el Socialismo Argentino, ha reunido alrededor de su plataforma y de su candidato a senador, sufragios suficientes como para obtener el triunfo. Teniendo en cuenta las banderas antiimperialistas que agitaron los vencedores y el apoyo público recibido del Movimiento Popular Argentino, Partido Comunista y grupos estudiantiles y populares, el vuelco electoral a su favor ha tomado características espectaculares. Estados Unidos afirmó sin ambages y con preocupación que había triunfado el "castrismo". En la Argentina los círculos oficiales —puestos sus ojos en la ayuda estadounidense— intentaron restar significación al suceso, atribuyéndolo a la personalidad de Palacios.

Pero fueron la calle y el café, verdaderas ágoras metropolitanas, quienes en Buenos Aires, haciendo caso omiso de los comentarios políticos tradicionales, advirtieron que se vivían momentos históricos. La noche misma del domingo 5, pese al escamoteo de los resultados en inútil pretensión de diluir la alegría popular, grandes manifestaciones recorrieron las calles céntricas. Lumumba y Fidel Castro fueron esa noche tan aclamados como Palacios.

No hay duda que las urnas han dictado nuevos rumbos políticos a la República. Quizá convenga enumerarlos, porque habrán de tener vigencia en el futuro argentino:

- 1) Cuba es uno de los triunfadores. La ardiente defensa que el socialismo argentino realizó de la revolución cubana fue un determinante del apoyo electoral comunista y de vastos sectores juveniles.
- 2) El socialismo argentino ofreció una plataforma electoral revolucionaria y convocó a apoyarla a "obreros, campesinos, intelectuales, asalariados, estudiantes, fuerzas populares antiimperialistas y sectores de trabajadores proscritos". El llamado encontró eco y en la práctica se constituyó un Frente. En menos de un año Palacios aumentó así el caudal de sus votos en un 116%.

- 3) Los partidos tradicionales —sin excepciones— han sido derrotados. Ninguno de ellos puede sentirse conforme. En especial los dos radicalismos fueron castigados equitativamente. El resto de las agrupaciones se han convertido en sectas con aspiraciones desmedidas si se las compara con el apoyo efectivo que logran de la ciudadanía. Resulta singular que el Partido del Pueblo, casi sin publicidad, dirigido por dos figuras cuyas declaraciones en diarios y televisión resultaron penosas,

obtenga casi tantos votos como el Partido Demócrata Progresista, con cuadros organizados, locales y figuras que tienen cabida en los diarios como estrellas rutilantes del firmamento político.

- 4) Se votó consciente y deliberadamente por la izquierda. Como contrapartida, la derecha fue derrotada. No se ignoró —y los diarios lo destacaron—, el lenguaje revolucionario de los jóvenes oradores, la defensa cerrada de Cuba, el antimilitarismo socialista, la decisión comunista de apoyar a Palacios, el repudio a las proscripciones y la línea de vibrante antiimperialismo adoptada por el último Congreso del PSA.

- 5) La votación tuvo un neto sentido clasista. Los barrios obreros apoyaron al PSA y los aristocráticos lo derrotaron. Las secciones 1ª, 2ª, 3ª, 4ª, 15ª y 16ª forman un verdadero cinturón proletario, unido físicamente, que votó con un mismo sentido. Se ha tratado de un fenómeno de vuelco masivo de voluntades, producto de las posiciones proclamadas por los vencedores del 5 de febrero.

- 6) Los partidos de derecha se aprestan a contrarrestar el golpe sufrido. Probablemente lo harán mediante la concertación de un acuerdo electoral. Por su parte en el socialismo argentino se gesta, desde el último Congreso, la idea de un Frente Obrero. El resultado de estas elecciones, la importancia de los aportes extrapartidarios y la victoria de Palacios darán seguramente nuevos bríos a esta idea.

- 7) Considerable aporte peronista recibió también el PSA. La decisión de Perón ordenando votar por el desacreditado Damonte Taborda y la rebelión interna que decidió mantener el voto en blanco, configuraron peligrosas indecisiones. Los comicios han advertido a la vacilante dirección peronista sobre la necesidad de una conducción homogénea, alejada del integracionismo oportunista, se llame este Frigerio, Perina o Damonte. La base peronista demostró asimismo su simpatía por las posiciones de izquierda.

Estos comentarios —solamente una parte de los que puede promover el acto comicial del 5 de febrero— son, sin embargo, suficientes como para destacar que una nueva época política nace en la República. El camino a recorrer dependerá de la habilidad de las izquierdas y de la reacción que se produzca en el Ejército, en la Iglesia y en los círculos oficialistas. Pero parece indudable, de todas formas, que dichas reacciones a lo más podrán hacer más lento un proceso que surge con incontables bríos.

EL PEZ POR LA BOCA MUERE... O MATA

EL PROFETA DE LA UCRI

"... tampoco creo que finalmente —eran las 22.30—, el doctor Palacios resulte consagrado senador... Creo, sí, que la UCRI estará a muy escaso margen del ganador y que Palacios ocupará el tercer lugar". (Respuesta del diputado nacional Francisco Uzal, "El Mundo", 6-2-61).

PROFILAXIS

"En cuanto a los sufragios obtenidos por la UCRI, constituyen el resultado esperado. El gobierno ha debido adoptar medidas económicas necesarias pero impopulares. Esto me parece recordar a la madre que lava a la criatura. El chico llora, pero a la larga debe agradecerle la higiene que le ha proporcionado. Esto es lo que nos pasa a nosotros: estamos lavando a la criatura". (Senador nacional Lucio Racedo, "La Razón", 6-2-61).

TEORICO

"Esta elección la gana el que tiene más votos. (Diputado Simón Junin en transmisión para Radio Colonia, 5-2-61).

EL PROFESOR GHIOLDI EXPLICA

"... han vuelto a triunfar en no poca medida, el engaño, el "dilettantismo" doctrinario, el izquierdismo de cambalache, el totalitarismo de raíz soviética, el resentimiento contra la idea democrática estimulada en la libertad, el verbalismo y un par-

NUESTRA COLUMNA AJENA

En esta columna encontrará el lector cada semana la opinión de una personalidad destacada sobre un tema de actualidad. Es una ventana para mirar al mundo con distintos ojos, que CHE cede, sin restricciones, a todos los sectores de opinión.

PARA QUE SIRVE EL LUNFARDO

por JOSE GOBELLO



Cuando publiqué "Lunfardía" se asombró mi amigo José Barcia, director —ahora— de "Noticias Gráficas", de que tanto esfuerzo compilador hubiera sido consagrado a una faena que nadie toma en serio. Las dificultades para editar luego un diccionario, que hube de reducir a un folleto enclenque, y las posteriores para publicar una antología (preparada en colaboración con Luis Soler Cañas) que saldrá en breve de mi bolsillo, me confirmaron que, efectivamente, los editores no asignan al lunfardo seriedad alguna. Pero, felizmente, la buena venta de mis trabajos demuestra, en cambio, que el público, si no los toma con seriedad, los recibe al menos con curiosidad. Lo cual, desde el punto de vista del negocio, es preferible.

Conviene —pienso— ante la huraña editorial y la hospitalidad lectora, aprovechar esta columna que por hoy es mía para explicar someramente la utilidad del lunfardo. De paso, me escuro de la política, que se ha puesto ahora, con el triunfo de Palacios, tan agresiva y amenazadora de paredes y la explico porque no son pocos los que me dicen "Che, ¿por qué no se dedica a algo más serio? Escriba una novela. Una obra importante, voluminosa".

Mi mayor envidia se lleva Gutierre de Cetina, que con un solo madrigal se hizo inmortal. Mi mayor pena, Eduardo Mallea, cuyo incansante flujo literario no prolongará su memoria. Digo esto porque en esta época hostigada por tantas solicitudes que restan tiempo a la lectura, no creo en la eficacia de las obras voluminosas... Pero esto no explica la utilidad del lunfardo.

No diré que el lunfardo es útil para entender el lenguaje de las esquinas, pues como bien decía Sábato en un número de "Che", sólo haciendo excavaciones arqueológicas en Nueva Pompeya puede hallarse la palabra araca. Por lo demás, compilar léxicos lunfardos no sólo sirve para que los turistas sepan de qué se trata cuando oyen decir morfar, otario, mina, naml, piola, lompa, pebeta, pendejo, piñar y otros vocablos que florecen entre las grietas de las arqueologías inventariadas por Sábato. En una novela de Raúl Larra (1956) encuentro, entre otros, estos lunfardismos: relojar, mina, cullilla, manguear, yuta, thrado, laburo, chapar, huyato, morfar, parado, cana, falo, engayolar, gaviño, croto, mateo. Si algún día —lo que no es improbable, dada la índole catequística de la novela— se decidiera traducir al ruso "Le decían El Rulo", el traductor tendría, sin duda, buenos motivos de gratitud para Dellepiane, para Villamayor, para el silencioso e infatigable Enrique del Valle, para Luciano Peyet, y también para mí.

Hay una buena posición de la literatura nacional que no puede leerse sin poseer algunas nociones de lunfardo. Digo, por ejemplo, la obra de Florencio Sánchez. Digo bastante de Fray Mocho, que no es moco de pavo; de Eduardo Gutiérrez, de Manuel Gálvez, de Joaquín Gómez Bas, de Roberto Arlt, de Mariani, de Barleta, y qué sé yo cuántos más. Esto sin contar el teatro menor —que entre otros casi es el mayor— y todo el tango.

Despreciar de plano el lunfardo es desperdiciar de un saque a toda esa y mucha otra literatura argentina; la más genuina, se me ocurre, y por lo tanto la más valiosa. La aburrida mentira biológica de que las palabras mueren y la evidencia de que nadie dice ahora araca, chafe, mishe y otras antigüedades, no me parecen argumentos válidos para desalentar a quienes estudiamos el tema. No está muerta esas ni otras palabras. No sólo palpitan, sino viven, vigorosamente, en los libros de los autores que cité (y entre los que no hay ningún poeta ni prosista lunfardo, porque entonces mi argumento sería tramposo). A menos que se quiera dar por muerta la obra de Sánchez, del Mocho, de Pacheco o de Arlt. Y en ese asesinato yo no me comulgo.



PALACIOS: ¿UNA DERROTA DEL GOBIERNO O UNA DERROTA DEL SISTEMA?

MAS ALLA DE LA EUFORIA

escribe CARLOS BARBE

TORANZO: ¿NERVIOSO?



Desde el instante en que se vislumbró el resultado de los comicios del domingo 5 del etc. —pese a las pequeñas maniobras asustadas del Ministerio del Interior, que ocultó hasta último momento el resultado de las secciones claves para impedir los desbordamientos de la izquierda argentina— comenzó a pesar sobre los hombros de la izquierda argentina una histórica responsabilidad. Los comicios cortaban para ellas y sus dirigentes cualquier fácil justificación de posibles desidias o inoperancias que se basan en la falta de comprensión o de esclarecimiento por parte del pueblo y señalaban las posibilidades concretas e inmediatas de la unión de los sectores populares. Indicaban asimismo la ruta de una política basada en hablar claro y sin miedo, que es justamente el camino contrario al de ese difuso y cameleónico "hacer política" a siete puntas o al agotante y ahora demostrado improductivo "hamletear" definiciones al compás de la vigüela. Si alguna duda podía quedar de que la elección, más allá de su trascendencia intrínseca, encerraba ese simbólico significado, se encargó de demostrarlo la histórica reacción de un matutino que mientras en su editorial trataba de convertirlo todo en una mera victoria personal, se contradecía palmariamente en su comentario político, finalizado con un antológico y angustiado llamado a las fuerzas armadas a efecto de que intervengan de cualquier forma "para salvar la democracia".

Lo comprobaba también ese peregrinaje de los derrotados para felicitar al candidato triunfante —sincero en algunos casos y orquestados en la mayoría—, en un esfuerzo por demostrarle y hacer resaltar que él también pertenece al "sistema" y que todo esto debe quedar en una puntillosa contienda entre "caballeros". Y lo remarcaba finalmente, la repercusión que el resultado tuvo de inmediato en las esferas castronesas, donde se vienen sucediendo nerviosas reuniones, en el transcurso de las cuales se habría señalado que "esto ya no da más" y "aún resta un planteamiento inconcluso que sería dable reactualizar".

RADIOGRAFIA PARA CIRCUNSPECTOS

Todo esto repercutió, por supuesto, en el café en el que —a pesar del mozo— se escriben estas notas y donde "Che" nunca dejó de salir, aunque por algunas semanas se haya convertido en un "Che" oral.

Un teórico, afecto a la política-matemática, dejó su pipa sobre la mesa, apoyó junto a ella una obra sobre el budismo que acostumbra releer y obligó a suspender ciertos encendidos comentarios, para delinear "un análisis científico de la elección" cuyas líneas generales eran las siguientes:

- a) La tónica de la elección fue la apatía del electorado, el que evidenció su hastío y descreimiento con un marcado abstencionismo por parte de aquellos que no querían votar ni en blanco ni por ninguno de los partidos participantes. (A esto se contraponen en algo la tesis —tenida de cierta simplicidad de comité, pero por ello adecuada a los antecedentes políticos del ministro del Interior— de que éste habría especulado con el abstencionismo de los veraneantes al elegir esta estival fecha de comicios. Partiendo de la base falsa de que el principal rival electoral del oficialismo sería la UCR del Pueblo, dividida más o menos por mitades las preferencias de ese electorado veraneante entre ambas fuerzas políticas, con lo cual, si bien no se alteraría el resultado, se achicarían por lo menos las diferencias numéricas entre las dos agrupaciones en mérito a la simple disminución de votantes).

b) El desastre electoral de ambos radicalismos y los partidos menores de la derecha declarada, es aún más rotundo que el que demuestra un primer análisis comparativo superficial. Esto es, los partidos Demócrata Conservador, Unión Republicana, Demócrata Cristiano, Unión Federal y Conservador Popular, perdieron en conjunto alrededor de 27.400 sufragios (siempre teniendo en cuenta los resultados provisionales). Si bien esto podría justificarse en parte por la menor proporción de votos, esa causal desaparece si se tiene en cuenta que en ellos podrían haberse canalizado los 48.7000 sufragios obtenidos en la anterior confrontación por la UCR Principista, la Unión Popular Demócrata Cristiana y la Unión Propietarios de Inmuebles que no participaron en esta ocasión de la contienda. En conjunto 76.100 sufragios en aparente disponibilidad para ser captados por ambos radicalismos. Y en buena parte debe haber ocurrido así de acuerdo a las propias declaraciones de un dirigente conservador, que justificó la disminución electoral de su partido en que "mientras algunos conservadores han votado por la UCRI para evitar que desapareciera un gobierno que económicamente los favorece, otro sector, que no puede a pesar de ello superar su adversión al oficialismo ha votado por la UCRP para voltearlo". Pese a ese aporte, ambos radicalismos han reducido sustancialmente su fuerza electoral (70.500 votos la UCRP y 56.000 la UCRI).

Si a esto se agrega el agudo retroceso de la izquierda o derecha liberal —la denominación no cambia el contenido— patentizada sobre todo en el revés sufrido por el Socialismo Democrático,

se concluye que los sectores más progresistas de algunas de estas fuerzas se nuclearon en esta ocasión en torno a las izquierdas. Así el caso de los núcleos sabbatinistas de la UCRP que comparten la posición de apoyo a Cuba de Santiago del Castillo y algún sector de la izquierda democristiana que achaca la derrota a la actual conducción partidaria y critica la campaña electoral regida por el concejal Bussaca, a quien se atribuye haber vaticinado, confiando en su popularidad, que aventajaría en 10 o 15 mil votos a su compañero de fórmula el doctor Ayarragaray, en una predicción ahora contrastada.

c) En cuanto al voto blanquismo, acrecentado en la elección de 1960 por el aporte comunista, su disminución se habría volcado por una parte en los candidatos neo-peronistas, y la restante en el del Socialismo Argentino, patentizado sobre todo en secciones electorales netamente obreras, tales como la 1ª y la 15ª donde el retroceso del voto en blanco corresponde al aumento de los sufragios favorables a esa fuerza política.

De acuerdo a ese análisis pues, el incremento de las izquierdas no estaría dado solamente por los sectores proletarios, sino en buena medida por los elementos progresistas provenientes de los partidos burgueses.

EL VERDADERO SALDO

Pero el analizar desde ese punto de vista los recientes comicios comporta un error inexcusable, no sólo por la fácil traición de las elucubraciones pseudo-teóricas, sino porque esta elección tiene por sobre todo trascendencia de símbolo y de posibilidades de futuro, cuya importancia va más allá de las cifras y de que Alfredo Palacios rompa por primera vez en muchos años la unanimidad del Senado.

Esta elección determina ante todo una aplastante repulsa al gobierno y las derechas y una sanción a un radicalismo amorfo y zigzagueante. Y significa fundamentalmente que por sobre el hartazgo que provoca este simulacro de democracia y más allá de los fines electoralistas que son los menos importantes, toma cuerpo un nucleamiento de izquierda como ruta de canalización de los sectores populares, a tal punto que no es aventurado afirmar, que hoy, a pocos días de los comicios, de repetirse la candidatura de Alfredo Palacios sumaría otros cien mil sufragios, una vez roto el temor de que votar a la izquierda comporta un sufragio perdido para una inmediata sanción al gobierno.

AHORA...

Y todo esto entraña algo más que una tonificante vocación de futuro por parte de la izquierda argentina, exige:

1º) Una consolidada unión de los sectores populares de manera especial en el ámbito gremial, a efectos de consolidar un amplio nucleamiento nacional cuya acción, militante latinoamericana, implique un hábito combativo en todos los órdenes de la vida nacional.

2º) Un candidato derrotado acaba de sostener que estos comicios significan la iniciación de un frente, pero teniendo como punto de mira y coincidencia a Cuba y no a los problemas argentinos. El enfoque erróneo proviene de no entender por nacional a lo latinoamericano. De no darse cuenta que resulta imposible concebir una lucha de liberación aislada en Argentina, Chile, Colombia o donde sea si no es como parte de una común revolución latinoamericana, tal como lo fue ya hace un siglo y medio en ocasión de la independencia política de nuestros países. Pero en cambio, debe estarse prevenido contra esa proclividad a traspasar decamatoriamente sus problemas a otros campos, que caracteriza a la izquierda liberal, sin encerrar en forma consecuente esas mismas posturas en su propia casa. Y en ese sentido Cuba es el ejemplo candente de que los movimientos de liberación solo pueden ser tales si tienen fundamentalmente en mira la idiosincrasia propia del terreno en que se mueven. El nucleamiento popular corre riesgo de fracasar en sus objetivos si trata de seguir ortodoxamente ejemplos clásicos o importados. En caso del FRAP chileno, aún pese a todos sus aciertos, puede ser en alguna forma la demostración de que nuestras características peculiares requieren algo más que una superposición de fuerzas, quizás aplicable a la vida europea, pero que en nuestra América requiere una común mística conductora.

3º) Y fundamentalmente, el éxito de esto que acaba de vislumbrarse estará dado por la visión con proyecciones de futuro que demuestren los actuales dirigentes de las agrupaciones de izquierda. Todo intento en derivar éxitos o fracasos en función meramente partidista y no en pro de la solidificación del nucleamiento popular será no responder a una ineludible responsabilidad histórica.

Desde el descubrimiento del petróleo, en 1907 y durante cincuenta años, la política de los intereses extranjeros estuvo vertebrada por el propósito de impedir que la Argentina se abasteciera con el petróleo extraído de su subsuelo y utilizara, en cambio, el combustible importado. Dicho de otra manera: para esos intereses, el negocio del petróleo era en la Argentina, hacer el "negocio de la importación".

A partir de 1925 y hacia 1930, este negocio amenazaba derrumbarse bajo los embates de la creciente competencia de YPF. La energía patriótica de Mosconi y la creciente efervescencia popular, aunadas, estaban en vísperas de conquistar para YPF el monopolio de la producción y comercialización del petróleo en el país.

Los intereses extranjeros consideraron prudente organizar un frente unido circunstancial contra el principal enemigo. El 6 de setiembre de 1930 se produce el golpe militar-fascista encabezado por Uriburu y con la caída de Yrigoyen, YPF se vio obligada a abandonar todo intento de perturbar el negocio importador de los

integrantes del Cartel Internacional del Petróleo.

La seguridad para la Shell y la Standard Oil se perfeccionó con la concertación de los llamados "Convenios Secretos" de 1936 y 1937. En virtud de sus cláusulas, no sólo se repartió el mercado argentino, dejando a YPF con sólo 30 por ciento del mismo, sino que, además, se garantizaba a dichas empresas que podrían cubrir sus cuotas recurriendo a la importación (artículo 6º), mientras que dicha franquicia quedaba prohibida a YPF (artículo 7º).

La vigencia de estos convenios, mediante sucesivas prórrogas se extendió hasta el 27 de setiembre de 1947, fecha en que fueron denunciados por decreto del Poder Ejecutivo.

Pero este acto no significó para el país liberarse de las cadenas que lo ataban al interés extranjero por cuanto, casi al mismo tiempo, (19 de febrero de 1948) se le forjaron otras cadenas reemplazantes por intermedio de los convenios anglo-argentinos que, en sucesivas prórrogas, se extendieron hasta el 30 de junio de 1956.

Dichos convenios obligaron a la Argentina a

importar crecientes cantidades de petróleo, actuando el gobierno británico como proveedor intermediario.

En definitiva, desde 1907 a 1959 el negocio de la importación, permitió a Shell y a la Standard Oil, en conjunto, extraer del país la suma de 3.000 millones de dólares por la vía de la balanza comercial.

LOS PROLEGOMENOS

A partir de 1954 se puso claramente de manifiesto que los crecientes volúmenes de petróleo importado pesaban dentro de la balanza comercial argentina en forma excesiva puesto que ya llegaban a representar un quinto del total de las importaciones.

El hecho era tanto más grave cuanto que por primera vez en la historia del comercio exterior argentino, desde 1890, los saldos comerciales del país fueron negativos en el quinquenio 1950-1955.

Los dos hechos señalados determinaban que la importación de petróleo no dejara "sitio" en la balanza comercial como para que pudiera in-

crementarse otro tipo de importaciones, la de ciertas maquinarias, por ejemplo.

O sea que ahora resultaba que el negocio de la importación estaba estorbando la realización otros negocios. En una conferencia pronunciada ante el Consejo Luso-hispánico de Londres, el Ministro de Comercio británico, Mr. Eccles se expresaba:

"Es interesante observar, que al presente, el costo de las importaciones de combustible de Argentina y Brasil, representan aproximadamente el 20 por ciento del total de sus importaciones. Esto plantea para ambos países un problema en su cuenta corriente: porque si bien las importaciones de mercaderías y equipos pueden reducirse cuando hay escasez de divisas, no hay país que pueda quedarse sin sus ministros petroleros."

EL MULTILATERALISMO

Todo esto fue creando las condiciones propicias para una modificación, puramente formal, en la política petrolera de los intereses extranjeros.

Como primer paso, los precursores del "bilateralismo" se pasaron al multilateralismo". En Brasil se hizo la primera experiencia a través de su incorporación al Club de La Haya (mayo de 1955). A este respecto, "The Economist" en su edición del 1º de octubre de 1955, decía:

"Si Brasil, ahora, tiene necesidad de comprar mayor cantidad de petróleo no por eso se verá obligado a disminuir, automáticamente, sus compras pagaderas en libras esterlinas. Este nuevo acuerdo resulta, pues, favorable para la industria británica."

Aplicando ese mismo criterio a nuestro país, en octubre de 1955, en ocasión del banquete anual de la Cámara de Comercio Británica de la Argentina, el ministro comercial de la embajada británica Mr. A. H. Tandi, dijo:

"En una apreciación de mayor alcance, todo esfuerzo que incremente la producción de petróleo de la Argentina modificará las tradicionales relaciones anglo-argentinas en el sentido de favorecer una mayor disponibilidad de libras para importaciones argentinas del Reino Unido."

Pero aun así, el alivio que significaba poder transferir las divisas correspondientes al petróleo a una cuenta multilateral no era remedio suficiente para la situación.

En el almuerzo anual de la Cámara de Comercio Británica de la Argentina, realizada el 18 de octubre de 1958, el ministro británico, Mr. J. O. Rennie, dijo:

"Infortunadamente, el saldo que el Reino Unido proporciona a la Argentina sólo puede disponerse en muy pequeño grado para aumentar la compra de artículos en el Reino Unido. Algo de él se destina a pagar materiales importados del resto de la zona de la esterlina, pero el grueso es absorbido por la enorme cuenta de combustibles que la Argentina tiene que pagar todos los años. Esta es la razón por la cual nosotros, en Gran Bretaña, acogemos con satisfacción los esfuerzos que está realizando ahora el gobierno argentino para desarrollar los recursos petroleros del país".

EL "NEGOCIO DEL AUTOABASTECIMIENTO"

Todo indicaba que era inminente un cambio de modalidad, pasando del negocio de la importación al negocio del autoabastecimiento.

¿En qué consiste este negocio? A título de ejemplo supondremos que, en 1961, ya no se importe ni una sola gota de petróleo y que el consumo nacional sea de 16,5 millones de metros cúbicos. En virtud de los contratos-concesión otorgados a las empresas Shell y Esso, el 4 de diciembre de 1958, ambas empresas tienen garantizando el usufructo del 40 por ciento del mercado argentino. O sea que, en 1961, tendrán derecho a vender 6.6 millones de metros cúbicos. En el año 1959, cada metro cúbico de petróleo vendido bajo la forma de subproductos, les proporcionó a Esso y Shell una ganancia de 18 dólares. De donde los 6.6 millones de metros cúbicos les proporcionarían 118,8 millones de dólares.

Pero, además, de acuerdo con las concesiones otorgadas al Banco Loeb y Panamerican estas empresas venderán, en 1961, 3,8 millones más metros cúbicos a YPF, a un precio 7 dólares más alto que el real costo de producción. Vale decir que, en total, obtendrán una ganancia de 26.6 millones de dólares.

Sumando, resultan 145.4 millones de dólares.

Con esta suma se podrían importar, actualmente, unos 10 millones de metros cúbicos de petróleo procedente de Kuwait y unos 12 millones de metros cúbicos procedentes de la Unión Soviética.

O sea una cantidad mayor que el "record" de importación alcanzado en el país en el año 1958.

Está claro que la actual batalla del petróleo, al asegurarles las ganancias provenientes del negocio del autoabastecimiento, tiene por objeto proporcionarles, a la Shell y a la Standard Oil, las mismas o mayores entradas que las que antes percibían haciendo el negocio de la importación.

MENTIDO "ANTI-IMPERIALISMO"

Esta es la esencia anti-imperialista de la tan cacareada batalla del petróleo. Se explica, entonces, que el presidente del Banco de Londres y América del Sud, en la asamblea anual realizada el 31 de marzo de 1960 en Londres, con idéntico "optimismo" al de los gerentes de la Standard Oil, les haya dicho a los accionistas:

"Uno de los más alentadores acontecimientos de 1959 ha sido el importante aumento logrado en la producción de petróleo..."

(Ver: "Review by the chairman Sir George Bolton". Londres 1960. Pág. 13).

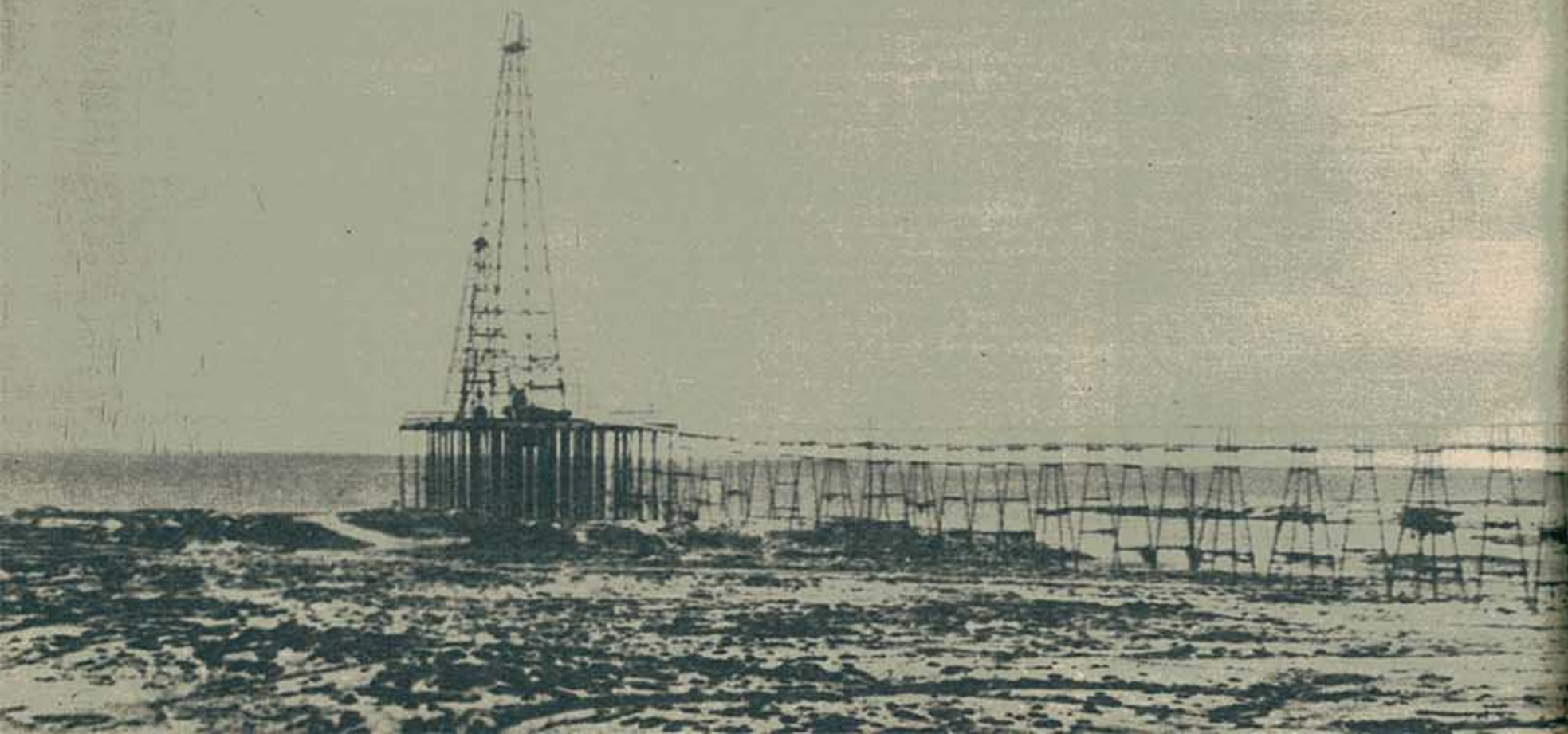
Antes, las divisas en pago del petróleo consumido salían del país, en forma ostensible, por la vía de la balanza comercial. Con este autoabastecimiento coordinado según las directivas de la llamada "batalla del petróleo" las divisas saldrán igualmente del país con la diferencia de que, ahora, lo harán por la vía más escondida del Balance de Pagos.

Como se ve, no existe ni por asomo esa pretendida ruptura de la estructura dependiente del país, ni siquiera en el caso del petróleo.

Sólo se trata de pasar del negocio de la importación al negocio del autoabastecimiento y ambos tienen de común a un solo Dios verdadero: el interés extranjero.

DOS NEGOCIOS DISTINTOS Y UN SOLO DIOS VERDADERO

La "Batalla del Petróleo" es Realmente Original: con el "Negocio del "Autobastecimiento" la Standard Oil y la Shell Obtienen Mayores Ganancias que con el "Negocio de la Importación"



EL 5 BAJO LA LUPA

El triunfo socialista en la capital ha significado una sacudida para todo el "ambiente político". Mariano Grondona, en su inteligente y decidido comentario político de La Nación, deduce que ya las masas han decidido ponerse en acción y que —en bien de la democracia, claro está— alguien debe detenerlas; porque esta "democracia de los democráticos" no las incluye ni las representa de un modo satisfactorio, motivo por el cual bueno será que estén atentos los llamados factores de poder. La Vanguardia (órgano oficial del Partido Socialista Argentino) opina también que este triunfo del socialismo argentino es el primer paso hacia una eficaz acción de masas. Usted, en el último número, anuncia "la avalancha roja" y con singular desenfado habla del "boom soviético" en Buenos Aires; tanto Usted como La Vanguardia coinciden en señalar que el triunfo de la fórmula socialista argentina fue gestado en lo que ambos llaman "cinturón rojo". El periódico capitalino comienza a disminuir el tono de "triunfo de Palacios" para aunar las implicancias de un "triunfo del socialismo".

Siendo imposible precisar con la opinión de órganos oficiales la idea que de esta elección se han formado los grandes grupos políticos proscriptos, recurrimos a la entrevista personal. En el peronismo ha tenido gran repercusión el éxito socialista. Ya la dirección peronista (como anticipáramos en nuestro comentario del número anterior) había decidido desobedecer el orden de votar a un candidato que "huele a maniobra del oficialismo" manteniendo la batalladora actitud del voto blanco. Con todo, la dirección peronista no había dejado de prever una considerable merma del voto en blanco, atendiendo a que no los acompañaba esta vez el partido comunista y a que un buen sector de la masa peronista cumpliría la consigna de votar por Damonte. La posibilidad que la dirección peronista quizás no haya medido cabalmente, era la de que una buena porción del votoblanquismo ingresara decididamente en el caudal de un partido que, como el socialismo argentino, ofrecía un programa de decidido corte izquierdista. Estas elecciones ponen el acento sobre el hecho de que el voto en blanco, al convertirse en voto positivo, tiende a conservar e insistir en su contenido de clase. Es decir, que ya el cinturón proletario de la capital ha definido su vocación de pelea. Este hecho todavía está siendo analizado en los medios peronistas de más influencia y no se descarta que, si bien algunos sectores se apresurarán a un pacto con el gobierno que les asegure la relativa hegemonía necesaria para controlar y aplacar la masa decidida por la izquierda, otros sectores, evidentemente de más peso, estudiarán las posibilidades de tácticas de lucha que incluyan la consideración de este nuevo hecho político: el voto a las izquierdas. Se anota, por otra parte, que donde más decididamente se llevó a cabo una acción de pelea frontal es donde más votos capitalizó el socialismo. Dato éste que la dirección peronista más batalladora insiste en remarcar para la consideración de las actitudes de otros grupos políticos.

Con el propósito de conocer la opinión que merece el triunfo a sus propios protagonistas, CHE ha entrevistado a Marino Massi, secretario de propaganda de la federación de la capital del Partido Socialista Argentino.

—¿Cuál es, a su juicio, la lección que arroja la jornada del 5 de febrero?

Lecciones hay muchas. Pero la principal es que la clase trabajadora y los sectores populares comienzan a pasar a la ofensiva política en el país. Y que la derrotada es la oligarquía nativa y el imperialismo invasor. Porque las barridas populares capitalinas han sabido decir un doble no: al gobierno y a la UCRP, que entre sí podrán pelear por las "chauchas" del presupuesto, pero que en el fondo ofrecen la cómplice unanimidad de una misma vocación de entrega.

—La opinión pública se debate hoy en analizar las causas del triunfo del socialismo argentino, y lo cierto es que ensayan diferentes justificaciones. ¿Cuál es la suya?

El Partido Socialista Argentino ha crecido en densidad y en proyección. Y ello porque se ha comprendido el sentido de nuestra lucha y se tiene confianza en esa lucha. Desde 1958, en que el PSA ha adquirido fisonomía de izquierda, cuando hemos bregado por el levantamiento de las proscriptos, la derogación del Plan Conintes, el cese del estado de sitio, se nos ha creído. Entiendo que la "iracundia" —como la llaman ahora los diarios— que hemos puesto en la empresa, la consecuencia en nuestras definiciones y nuestro trabajo en el campo gremial y en las cárceles argentinas,

han sido garantía real de que no improvisamos en función de campaña electoral.

Por otra parte, el Partido Socialista Argentino es el único que desde la legalidad en que se nos permite actuar, ha tomado como propias —porque lo son auténticamente— las banderas de la Revolución Cubana. Y la Revolución Cubana —quierase o no— está actuando como utilísima línea divisoria para saber quién milita de un bando y quién del otro. Si queda alguna duda, me remito al ejemplo que están dando los radicales del pueblo.

—¿Cómo entiende usted que ha incidido el apoyo del comunismo a la candidatura de Palacios?

Creo que lo más importante del apoyo del comunismo ha estribado no tanto en su fuerza numérica sino en el mismo momento en que lanzó el apoyo empezó a gestarse la posibilidad de que Palacios fuera el 5 de febrero una alternativa. La prensa comercial ignoró el proceso; que sufran hoy los resultados. La banca obtinida puede convertirse en el episodio inicial de otro proceso donde se puede poner en juego la liberación de las masas laboriosas, la liberación nacional.

Y esto no es una compadrada de la izquierda. Las mentes más lucidas del reaccionarismo argentino no advierten hacia dónde apunta la cosa. En el "Panorama Político" de La Nación del 7 de este mes su autor se arroga el derecho de juzgar quiénes son las fuerzas democráticas del país. Y de allí saca conclusiones de todo calibre; y al final, como quien no quiere la cosa, propugna un semifascismo. "Panorama Político" era uno de los tantos que había pronosticado que Palacios "legaba" tercero.

—Y el peronismo, ¿qué?

—No me voy a sumar al coro del gorilismo argentino, que para ocultar su propia derrota insinúa como contrapartida la disminución del voto en blanco. Nosotros, claro está, no creímos en la efectividad del voto en blanco. Pero lo notable del peronismo es que en la emergencia superó a Perón no votando a Damonte y logró cierta disciplina, no muy fuerte, pero superior a lo que yo creía si se tienen en cuenta las maniobras del integracionismo y sus secuaces. En los sectores de disminución del voto en blanco ha sido de vuelco hacia la izquierda. Es decir, que ha habido también un repudio a Monseñor Plaza, Frigerio, Perina y compañía.

Entiendo que el peronismo en su conjunto considera ahora que el socialismo argentino no está en la captación electoral ni en la especulación del "vacío". Que está —e o sí— en la tarea impostergable de encontrar el camino para liberarnos de la humillación y del coñinaje. Y que esa tarea exige, para no estar con el gobierno, sumar el esfuerzo consciente de los sectores populares del peronismo.

Por su parte, el Partido Comunista, en entrevista concedida por Ernesto Giudice para CHE, dice:

—El triunfo de Palacios es sumamente satisfactorio. Ese mismo triunfo debe ser valorado en función de un proceso que conduce a la coincidencia primero y después a la unidad de las fuerzas y sectores que marchan en una dirección anti-imperialista. Los dos hechos más evidentes en esta elección son: 1) la fuerza indudable de un Frente popular; 2) la crisis de los "partidos tradicionales".

CHE. —¿Por qué el Partido Comunista no votó la lista completa del Socialismo?

—Ningún partido por sí solo puede hoy en día asegurar el triunfo de esa corriente obrera y popular. Queremos un frente democrático y nacional, de ahí nuestro apoyo al Movimiento Popular Argentino, que, pese a su inicialmente pequeño valor numérico, puede ser una fuerza política que represente a sectores de la pequeña burguesía y la burguesía nacional, capaces, bajo la dirección del proletariado, de cumplir un importante papel en la necesaria Revolución Agraria y Antimperialista. Socialistas y Comunistas pudieron asegurar el triun-



MARINO MASSI

fo de Palacios y Muñiz, de haberse llegado a un acuerdo como propusimos los comunistas. Creo que juntos y en unidad con aquellas otras capas y sectores a que aludí, podemos asegurar pasos decisivos para el triunfo obrero y popular. Las perspectivas obreras y populares son excelentes. La cuestión es saberlas desarrollar y dirigir sin sectarismos y sin oportunismos, en base a un programa y una acción unitarias.

Eduardo Goligorsky, secretario de Prensa del Movimiento Popular Argentino, también formula declaraciones para CHE:

—¿Por qué el M.P.A. después de insistir en la unidad de las fuerzas populares, presentó su propio candidato a diputado nacional, posibilitando con ello el triunfo del doctor Adrogue?

—Nuestra definición de la unidad fue clara: programática, pública y sin hegemonías. O sea un Frente cuyos integrantes demostrarían su desinterés aceptando retirar uno de los candidatos, o ambos, en la medida en que esto sirviera al propósito unificador. El M.P.A. proclamó reiteradamente que estaba dispuesto a apoyar cualquier fórmula mixta surgida del acuerdo entre las fuerzas antioligárquicas y anti-imperialistas, sin reclamar ningún candidato para sí. Pero obstáculos que aparecieron como de forma imprevista, impidieron la concreción efectiva de la coincidencia propuesta. Y como creemos que la unidad orgánica que defendemos excluye la "opción" obligada, descartamos el apoyo a la fórmula íntegra del P.S.A., para decidir en cambio el respaldo a su candidato a senador, ya convertido por su posición favorable a la Revolución Cubana y a un programa de liberación nacional, en pivote de un embrion de Frente. Este embrion de Frente reclamaba un segundo término para su fórmula. El apoyo de los comunistas y el aliento que nos brindaron otros disidentes de la UCRP y diversos sectores de la ciudadanía nos impulsaron a aceptar la responsabilidad de convertir a nuestro candidato a diputado nacional en ese segundo término de la fórmula. No nos alegra que nuestra actitud haya facilitado el triunfo de un troglodita confuso en desmedro del Dr. Muñiz, cuya personalidad nos merece gran estima. Tampoco nos consuela saber que no fuimos los responsables de la falta de acuerdo. Nos limitamos a señalar que este circunstancial traspás sirve de experiencia y confirma que ningún partido, por sí solo, puede llevar a buen puerto las banderas de la liberación nacional. No por sabido dejaremos de repetir que el fruto de esta experiencia debe verse en 1962 con la consolidación orgánica de esa forma política contra la que ya claman por anticipado los pontífices de la reacción: el Frente de los Argentinos contra la oligarquía y el imperialismo.



ERNESTO GIUDICE



E. GOLIGORSKY



MENDOZA, O EL REVERSO DE LA MEDALLA

FRONDIZI HA LLEGADO
A CONSEGUIR QUE POR
UNA VEZ LOS CONSER-
VADORES GANARAN
SIN VOLCAR URNAS

En marcado contraste con la Capital Federal, las elecciones mendocinas, aun traduciéndose también en una aplastante derrota de la UCRI, dieron la victoria a la derecha. Como se recordará, cuando el Gobierno adelantó al 5 de febrero los comicios de la Capital, casi todos los observadores políticos coincidieron en la opinión de que con esta forzada anticipación de la fecha comicial porteña, el oficialismo atendía a las posibles repercusiones que podría tener sobre la suerte electoral de la UCRI en Buenos Aires. Las esperanzas oficiales se vieron desmentidas en una medida que los calculistas del Gobierno no habían contemplado ni en sus previsiones más pesimistas, pues en la Capital no sólo fue derrotada la UCRI, sino que fue derrotado también el confortable juego de relevos que, para tranquilidad de las derechas, parecía encaminado a eternizarse entre los dos radicalismos hermanos. Para el mundillo de la derecha, aquí no venció un adversario. Venció un enemigo, la izquierda.

Era dable, pues, esperar que las previsiones hechas por el oficialismo para su propio peculio con vistas a las elecciones mendocinas fueran válidas también para la izquierda. Y sin embargo, las reverberaciones del espectacular triunfo socialista en Buenos Aires, apenas lograron añadir 5.000 votos al caudal del P.S.A. en Mendoza. Della Santa, candidato a gobernador, fue derrotado en su propio baluarte, Godoy Cruz. Por su parte, el Partido Comunista, favorecido con 33.000 votos en su última presentación electoral, sólo consiguió armar 17.000 sufragios a la agrupación que contó esta vez con su apoyo, el partido Pueblo Unido. Y por último, la liquidación del voto en blanco se tradujo en los casi 50.000 votos con que el partido neoperonista Tres Banderas logró arañar apenas la desastrosa tercera posición de la UCRI. Mendoza fue escenario, en suma, de un estrechamiento del avance popular. ¿Cuál es la lección de esta derrota?

En su edición del domingo 12, el diario "Clarín" de Buenos Aires señala con visible regocijo la moderación exteriorizada por el socialismo mendocino, en contraste con la agresividad que había caracterizado a la campaña del P.S.A. en la Capital. El enviado especial de "Clarín" da especial relieve al acto de clausura de la campaña socialista mendocina, que tuvo como orador de fondo al Dr. Emilio Carreira. Luego de computar las 800 personas que asistieron al acto, el cronista agrega: "Salvo un representante de la juventud, ninguno habló de Cuba, y las críticas al Gobierno fueron más bien moderadas. El Socialismo Argentino local está menos influido, evidentemente, que el porteño, por lo que se ha dado en llamar jóvenes iracundos".

Releído después de los comicios mendocinos, el complacido comentario de Clarín señala muy a las claras en cuál de las dos líneas socialistas reside la clave de la victoria. Indudablemente, si bien en la Capital no se había llegado a un

acuerdo electoral con otras agrupaciones, la actitud del P.S.A. dió pie a que se sumara en su torno toda la izquierda. Fue esta polarización —un frente de hecho— la base de la victoria. En Mendoza, obviamente, a la falta de acuerdos con otros sectores populares, se sumó un lenguaje preelectoral de tono lugareño, indeciso en cuanto a los grandes problemas básicos del país y de Latinoamérica, e incapaz, por todo ello, de concitar siquiera la adhesión espontánea de otras agrupaciones. Buenos Aires marca claramente el camino: iracundia y coincidencia. Capacidad para interpretar el deseo popular de un enfrentamiento radical con todo el sistema vigente, y aptitud para encargar una suma de fuerzas que, por distintos caminos, coinciden en esta aspiración básica que es el verdadero tema de nuestro tiempo: la ruptura del chaleco de fuerza colonial que hoy ciñen en torno al país los partidos tradicionales.

El triunfo en la Capital ha confirmado así el acierto de las posiciones que resultaron triunfantes en el último Congreso Nacional del P.S.A., cuyas premisas básicas son: abierto enfrentamiento con el sistema, solidaridad con la Revolución Cubana, y predisposición para un encuentro con los sectores proscriptos. El socialismo mendocino relegó estos temas, con el resultado que está a la vista.

Mendoza demuestra también que se acabaron las elecciones con sentido local. Es evidente ya que, con prescindencia de cuál sea la ubicación institucional de los comicios, los temas que deciden el resultado son los grandes problemas nacionales y continentales.

Las dos elecciones transcurridas ponen de relieve un hecho que asigna una enorme importancia a esta impostergable apertura de las izquierdas. Tanto en la Capital como en Mendoza, grandes sectores de la burocracia peronista han denotado una peligrosa inclinación a las salidas de tipo damontista cuyo objetivo evidente es el de evitar que la gradual liquidación del votoblanquismo alimente a la izquierda. Aquí y allá han surgido gestores e intérpretes de "órdenes" que coinciden en el propósito de armar en la legalidad conductos políticos adecuados para incorporar el peronismo al juego de la Argentina Oficial. La gran mayoría de la masa peronista y de los dirigentes de base peronistas han desoído estas apelaciones. Pero es previsible que el vigor exhibido por las izquierdas estimule más aún la evasión de aquella burocracia dirigente hacia posturas de compromiso y con ello la línea dura, enraizada en las bases peronistas y en los cuadros medios del movimiento sindical peronista, se verá gradualmente desprovista de conducción política. Y es de particular importancia que la izquierda del país, abriéndose, y renunciado a los vestigios de encastillamiento que frenaron las posibilidades de la izquierda en Mendoza, salga al encuentro de esta necesidad de conducción desertada por los Damiano, por los Arce que aún tiñen con su espíritu de transacción la dirección peronista del movimiento obrero argentino.

CUBA PLEBISCITADA EN BUENOS AIRES

ESCRIBE
ABEL ALEXIS LATENDORF

ANTICIPO DESOIDO

Un día de diciembre de 1958 llegó a Buenos Aires un joven economista cubano, el doctor Jorge Beruff. Traía en su portafolios una regular cantidad de carpetas y planos. El Movimiento 26 de Julio le había encargado una misión que se suponía fácil, dar a conocer a personeros del gobierno argentino la triunfante situación de los rebeldes, y la inevitable caída de Batista y, al mismo tiempo iniciar gestiones comerciales de venta de azúcar. Se buscaron contactos, se intentó llegar a la Cancillería, pero todo resultó inútil. El diario "El Nacional" recibió un buen acopio de datos que no tuvo en cuenta, salvo para acentuar sus ataques a Fidel Castro.

A mediados de diciembre los revolucionarios controlaban ya cuarenta de los ciento diez mil kilómetros cuadrados de la isla. Cobraban impuestos, administraban justicia, impartían instrucción y vigilaban la zafra y el embarque de azúcar. "La Vanguardia" recogió los guarismos en un artículo que denominó "Cuba partida en dos". Los círculos oficialistas, de haberse preocupado por la nota, la habrán adjudicado a optimismo militante.

El día de fin de año Beruff recibió el homenaje de un reducido núcleo de amigos argentinos quienes, con modesta sidra, brindaron por el "embajador revolucionario". En esos momentos Batista cargaba sus voluminosas valijas en el avión que lo conduciría a Ciudad Trujillo.

DESPISTADOS

La noticia de la caída de Fulgencio Batista conmovió a la ciudad. Los grupos simpatizantes de la revolución libertadora festejaron como propio el suceso. "Crítica" hizo aullar sus sirenas y "Correo de la Tarde", despistado, inventó una conversación telefónica con el "Che" Guevara, en la cual éste enviaba saludos a Aramburu. Guevara, semanas después, desmintió dichas declaraciones ante el periodista argentino Jorge Masetti, actual director de "Prensa Latina".

—Desconozco qué acciones en beneficio de Latinoamérica ha realizado el general Aramburu — afirmó fastidiado el "Che".

Los sectores peronistas, reaccionando ante la alegría "gorila" contestaron con un hosco silencio e, incluso, con alguna simpatía por Batista que se refugiaba en la misma ciudad que recibiera a Perón.

Pero los Estados Unidos estaban preocupados y así lo hicieron saber a los gobiernos latinoamericanos. La preocupación recorrió las arterias principales de nuestro continente y se distribuyó por la red habitual: diarios, partidos tradicionales, instituciones supuestamente culturales. Y mientras en el norte el Departamento de Estado protestaba —en defensa de George Raft y su grupo gangsteril— por la clausura de los casinos de juego, en el sur voces silenciosas en junio de 1956 criticaban la justicia revolucionaria.

LA OFENSIVA

A fines de enero de 1959 Fidel advirtió la importancia de la ofensiva periodística. Reunió a cientos de hombres de prensa, los hizo asistir al juicio de Jesús Sosa Blanco y respondió durante horas la requisitoria periodística. (Pronto el elegante salón del Havanna Riviera se dividió en dos bandos, por un lado reconcentrados hombres rubios o mujeres con sombreros inverosímiles que escribían y escribían, y por el otro muchachos de rostro aceitunado que aplaudían las invocaciones a la libertad de Puerto Rico colonial). Pero la verdad es impotente cuando se trata de negocios. Las grandes empresas periodísticas concentraron sus fuegos sobre la isla, y lo que fue silencio ante 20.000 asesinados por Batista, se transformó en el más vocinglero ataque que haya recibido un país revolucionario.

La Argentina acompañó el ataque. Nuestro gobierno se mantuvo en una protocolar hostil-



dad frente a Cuba. Los diarios comerciales sin excepciones participaron de la implacable guerra contra la isla, "Propósitos", "Conducta" y "Principios" tres nombres distintos debidos a la implacable persecución policial y un solo esfuerzo verdadero, se agregaron a "La Vanguardia", "Soluciones" y alguna otra hoja de vida efímera en la defensa de Cuba.

La Comisión de Solidaridad con Cuba fue deshecha por una sobremesa policial que de un banquete llevó a la cárcel a casi todos sus integrantes. Se sazonó la salsa con un estado de sitio que impidió concentraciones de apoyo a Cuba. En abril del 60 la Federación Universitaria Argentina realizó una manifestación —coincidente con la visita de Dorticós— que reunió decenas de miles de manifestantes. Los diarios ignoraron el acontecimiento, la policía prefirió por una vez no menear demasiados pruritos legales y Buenos Aires escuchó así vibrantes gritos de saludo a la Cuba de Fidel. Desde entonces el gobierno debe haber suspirado con alguna tranquilidad. La obstinación de los defensores de Cuba parecía estrellarse frente a una conspiración de silencio y una celosa madeja represiva.

EL PLEBISCITO

Las elecciones del 5 de febrero se fueron colocando alrededor del eje de la cuestión cubana. Los dirigentes de los partidos tradicionales se apresuraron a manifestar su anti-Cuba. Alguno que otro, quiso escabullir el bulto diciendo que se trataba de un problema extranjero. El Socialismo Argentino mantuvo imperturbable su apoyo total, sin fisura, a la revolución cubana. Tal posición significó que el Partido Comunista, el Movimiento Popular

Argentino y grupos estudiantiles manifestaran públicamente su decisión de votar por Alfredo L. Palacios.

Mientras tanto, Turano mechaba estratégicos clamores de victoria con ataques a Cuba. Romano, más sinceramente, creía en su triunfo y tampoco ocultaba su fastidio por lo que ocurre en el Caribe.

Gobierno, oposición tradicional y prensa empresaria estuvieron otra vez despistados. Ante los primeros cómputos se produjo un escalofriante desconcierto. Durante horas se retacearon los resultados de las secciones 1ª y 15ª que aseguraron el triunfo de Palacios. Sin embargo, miles de personas se concentraron frente a la Casa del Pueblo y recorrieron un largo periplo céntrico. Nuevamente Buenos Aires se estremeció al conjuro de la emoción latinoamericana.

Cuba fue plebiscitada. Hay triunfadores y hay derrotados en la jornada del 5 de febrero. La victoria de la solidaridad con Cuba nadie puede negarla. "Correo de la Tarde" ha ridiculizado a Palacios agregándole barba rebelde a sus bigotes. Américo Ghioldi suma a su enumeración de capitales (una por cada derrota), La Habana como centro motor de los movimientos populares argentinos. "La Nación" clama por la representación proporcional para atemorizar a la izquierda. El conservador García se escandaliza de este triunfo masivo de Cuba —la lejana, la tropical Cuba— en este europeizado Río de la Plata.

UNA LECCION

Los diarios han ridiculizado o envuelto en el silencio todo acto de apoyo a Cuba. Miles de palabras diarias vomitan sus cables y edi-

toriales. La televisión y el cine se han encargado de trasladar a imágenes estos odios que más parecen estos miedos. Todo ha sido en vano. El pueblo de la más grande ciudad de habla española del mundo, el pueblo de la politizada Buenos Aires apoya a Cuba.

Y lo que es aún más importante, se ha abofeteado al imperialismo en el lugar en donde éste ha establecido su más firme cabecera de puente. En la ciudad que recibió la visita de los jueces de Batista; de Miró Cardona; de mujeres que se enlutan ennegreciéndose, por la más luminosa gesta latinoamericana; de el coronel que corre, espía y dice, Jules Dubois; en la ciudad donde residen Gainza Paz y Roy Rubbotom.

No sé si los gobernantes sacarán conclusiones ni sé tampoco si respetarán esta evidente voluntad popular, expresada en las más difíciles circunstancias. Pero quizá convenga darles una mano, una lección estratégica. Cuántas más medidas represivas se tomen en contra de quienes apoyamos a Cuba, cuántas más fotografías y telegramas rabiosos publiquen los diarios, cuanto más duro sea el cerco internacional contra Cuba, más clamoroso apoyo recibirá la dulce, la solitaria, la heroica patria de Martí y de Maceo.

La capital política de la república plebiscitó a Cuba. Y la plebiscitó especialmente en las barriadas en donde viven, sufren y sueñan los humildes. La anti-Cuba se ha refugiado en el resplandor mentiroso del Socorro y el Pilar. El 5 de febrero fue un día de fiesta para Mataderos, Liniers, La Paternal, Boca, Barracas, Nueva Pompeya, Lugano, y un día de tristeza para el dorado barrio norte. Dura lección argentina. Pura lección argentina.

JUECES LIVIANOS, CONTRABANDO PESADO

EL DELITO TIENE MÁS DE UN ROSTRO. A VECES MUESTRA CARA DE TANGO EN EL POBRE TIPO QUE ROBA DE HAMBRE; A VECES SE ILLUMINA CON LUZ MUY SUAVE EN LOS ALEDAÑOS DE LA LEY. VA DESDE LA BRUTALIDAD A LA DESESPERACIÓN, PERO TIENE MUCHOS RECORDOS. UNO DE ESOS RECORDOS SE APOLTRONA EN SILLONES IMPONENTES, SE ESCABULLE POR RESQUICIOS DE LA LEY Y REALIZA OPERACIONES "FINANCIERAS" MILLONARIAS, VISTE A LA CIUDAD DE BAN LON, LA ALEGRA CON WHISKY Y LA PASEA EN COCHE. UNO DE LOS RECORDOS DEL DELITO SE LLAMA CONTRABANDO.

Hubo un tiempo en que para eludir la aduana, patibularios contrabandistas organizaban operaciones dramáticas: desembarcos a medianoche, cruce de fronteras en lugares desolados, tiroteos, etc. Ahora el contrabando se ha puesto cuello duro, tiene oficinas, abogados (un poco ingenuos y ligeramente coimeros), la salud delicada que exige clínicas y muy buenos amigos. Amigos que por lo visto duran también en la mala.

La definición más esquemática de contrabando dice: hacer entrar mercadería sin cumplir con las disposiciones legales vigentes. Esta mercadería debe sortear, y ahora intenta hacerlo con elegancia, las trabas aduaneras. Las trabas aduaneras no son un capricho fiscal, sirven para proveer las áreas estatales y para proteger la producción nacional. Todos los países industriales gravan con impuestos la entrada de artículos de competencia para la producción nacional.

Para eludir los recargos aduaneros se utilizan distintos subterfugios.

Desde el envejecido contrabando hormiga que realizaban honestas señoras y apacibles caballeros, hasta la operación semi legal que cuenta de antemano con la infaltable buena voluntad de algún personaje, todos los caminos se han andado con mercadería de contrabando a cuestas. El contrabando hormiga, carente de organización y de redes de distribución apropiadas, pasó a la historia, las señoras ambiciosas y decididas que de un solo viaje a Uruguay sacaban buena tajada, deben buscar otros expedientes, el mercado interno está sobresaturado de artículos de importación y un minorista con pocas relaciones no puede competir con organizaciones que manejan centenas de millones de pesos y lo han previsto casi todo: posibilidades de venta, red de distribución, adecuada protección a las cargas, etc.

La organización más elemental que actúa en el ambiente del contrabando se instala en pulcras oficinas de algunos "despachantes". Cada argentino que vuelve al país tiene derecho a traer mercadería de uso personal o para regalos por valor de 150 dólares (excluyendo electrodomésticos). Si el viajero no ha declarado mercadería por valor de esa suma puede vender su pasaporte —es decir su derecho a este ingreso de mercadería libre de recargos— a una de las muchas organizaciones que bajo la apariencia de honestos gestores de desembarco desarrollan sus actividades de contrabando. Se paga por pasaporte entre 3.000 y 6.000 pesos, y el trámite es bastante simple: un poder autorizando a XX (el que compró el pasaporte o un testaferrero de poca monta) a realizar en lugar del interesado los trámites pertinentes.

LA "MEJICANEADA"

Otro de los sistemas de contrabando más comunes deriva hacia la capital mercadería ingresada con las franquicias que tienen los puertos al sur del paralelo 42. Esta franquicia fue otorgada para permitir la industrialización de la zona, hasta ahora la mayor parte de las cargas llegadas al sur del paralelo se venden en las boutiques de Buenos Aires, han inundado la plaza con artículos superfluos.

Este contrabando se realizaba en camiones que debían recorrer caminos solitarios así floreció la "mejicaneada". Con el nombre de "mejicaneada" se conoce el asalto de mercadería entrada de contrabando, que no siempre cuenta con la adecuada protección policial. Las "mejicaneadas" eran tan frecuentes en los desolados caminos del sur que una organización de contrabandistas decidió hacer ingresar sus cargas por el puerto de Buenos Aires y dotarlas de la necesaria protección.

Los colaboradores del doctor Rodríguez Araya que se ocupaban del "asunto del contrabando" notaron que en los últimos tiempos las "mejicaneadas" no eran ni tan frecuentes ni tan redditicias como meses atrás. Decidieron llevar a cabo una investigación para descubrir las causas por las que esta práctica habitual del mundo del delito se abandonaba.

LA INVESTIGACION

Los señores Adalberto Cruces, Alberto Núñez, Rafael de Felice y Ricaro Vitani, que ya han trabajado junto al diputado Rodríguez Araya en otras importantes investigaciones, siguieron distintas líneas en la pesquisa que fue realizada con singular rapidez y eficiencia. Por de pronto descubrieron que algunos camiones de transporte de

carga llevaban una extraordinaria protección. Esos camiones justificaban las medidas de seguridad aduciendo que transportaban "hilado para fuselajes de aviones". A poco de investigar se descubrió que en el país había ingresado en los últimos meses hilado para fuselajes de aviones suficiente para abastecer con holgura a la más grande flota aérea del mundo. De allí se dedujo que los mencionados cajones difícilmente contuvieran la carga declarada. El final de esta inteligente pesquisa puso en evidencia la organización dirigida por Misraji, detenido y puesto a disposición del Poder Ejecutivo por solicitud del diputado Rodríguez Araya.

—Si tenemos encima el estado de sitio —nos dijo Rodríguez Araya—, al menos que sirva para encarcelar delincuentes y no para castigar el "delito" de expresar o sostener ideas.

La organización dirigida por Misraji introdujo al país cientos de millones de pesos en hilados sintéticos, conjuntos y vestidos de orlón y ban lon, lapiceras Parker de oro, casimires, etc.

Cabe reconocer que encontraron un buen sistema de protección para evitar las "mejicaneadas", pero no fue igualmente exitoso el intento de soborno llevado a cabo por el ingenio abogado defensor. Las cintas en que se grabaron los trámites de la "coima" realizados por dicho juriscónsulto revelan una increíble pobreza de recursos y una escasa capacidad de disimulo, como así también una falta de disposición para la metáfora que está pagando cara. Todos estos elementos debieran ser parte de la especialidad de un abogado experto en "coimas".

CHE preguntó al diputado Rodríguez Araya si, según su criterio, las penas al contrabando eran justas o "livianas".

—Los livianos son los jueces —respondió—. Si a Misraji se lo juzga con justicia, no sale más de la cárcel; es reo de asociación ilícita y otros graves delitos. Pero estos tipos tienen protectores; no faltará quien le solicite el indulto.

CHE. — ¿Quiere usted dar los nombres de algunos protectores?

R. A. — Como no. El protector más eficaz que tienen los contrabandistas es el ministro Alsogaray.

El diputado nos explicó el trámite de la sanción de dos leyes: la 14.792, de enero de 1959, que prohibía el ingreso al país de carga cuyo contenido ignorara el destinatario; es decir, que para permitir el ingreso al país de cualquier tipo de carga el destinatario debía hacerse responsable de su contenido, de modo tal que, si al revisar los bultos éstos contenían mercadería de contrabando, hubiera un culpable del delito.

En las agiadas sesiones de los días 21, 22 y 23 de diciembre de 1960 la Cámara de Diputados careció de orden del día impresa, motivo por el cual los legisladores a veces ignoraban los temas a tratarse, el quórum se mantuvo prácticamente haciendo guardias, pues las reuniones de esos días duraron jornadas casi enteras. En una de esas jornadas el ministro de Economía envió a la Cámara un proyecto de ley que se aprobó, la 15.798, uno de cuyos incisos grava en el 2 por ciento de recargo las cargas cuyos destinatarios declaren ignorar el contenido.

LADRONES AL AMANECER

Entre gallos y medianoche, el ministro de Economía le hizo al país un lindo regalo de fin de año: la legalización del contrabando, es decir, la imposibilidad de pensar a los contrabandistas. Si las cargas entradas al país por Misraji por valor de 200 millones de pesos hubieran estado comprendidas por el inciso, éste se habría salvado de la condena.

El doctor Rodríguez Araya sostiene que las organizaciones más importantes de contrabandistas cuenta con "evidente protección de sectores del gobierno, aun cuando, eventualmente se tratara de bandas rivales". Agrega que, por otra parte, una organización internacional de la magnitud de las empresas para el delito de los Todres o Misraji debe tener, necesariamente, protección eficaz del Departamento de Estado.

—Yo mismo he tratado inútilmente de sustanciar denuncias ante el FBI, pero pude, por lo menos, poner en conocimiento del Departamento de Estado la falsificación de sellos de esa repartición fehacientemente comprobada en el caso Todres. No se realizó investigación alguna, según me



LA COMPETENCIA: BEREL TODRES

consta. Parece que los Estados Unidos son muy cuidadosos para vigilar a Castro, pero muy distraídos para vigilar a los contrabandistas.

Si bien la organización de Misraji y sus socios es importante, resulta evidente que el grupo Todres tenía planes más ambiciosos y tal vez mejor urdidos. Misraji perfeccionó el contrabando que habitualmente se realiza en ciertas valijas diplomáticas, en carga destinada a reparticiones, etc. Todres, en cambio, ambicionó una organización más compleja y cuidó mejor los detalles. Este "grupo financiero" amplió el radio de acción introduciendo automóviles, repuestos, televisores, excavadoras (armas), además de hilados.

Pero los Todres, seguros de su inmunidad, planearon operaciones más grandes. Hasta que, lentamente, intervino la Justicia. Los delicados y astutos Todres son en la actualidad pacientes de una clínica, víctimas de una enfermedad de diagnóstico impreciso. Los comprobados diagnósticos de graves enfermedades que padecen algunos detenidos políticos no les han permitido ni siquiera llegar a la enfermería de las prisiones.

Ciudadanos paraguayos recientemente apresados por el CONINTES fueron trasladados hasta el sur llevando sólo una camisa, sin permitirles comer y hacinados en un vagón de segunda, donde se les impidió con frecuencia hacer uso de las "instalaciones sanitarias". Estos paraguayos, residentes desde hace muchos años en el país, no contrabandean: se oponen a Stroessner y parece que eso es más grave.

QUIÉN PELEA EL CONTRABANDO

Hasta ahora el diputado Rodríguez Araya y sus colaboradores inmediatos parecen monopolizar la información y lucha contra el contrabando. Sin embargo, existe una Junta Nacional de Represión del Contrabando, creada el 19 de junio de 1958 por decreto número 1588, y cuyas facultades fueron posteriormente ampliadas por el decreto 352 del 13 de enero de 1959.

Integran la mencionada junta un presidente, cuatro vocales y representantes de la Policía Federal, Gendarmería, Prefectura y Dirección Nacional de Aduanas.

Sin embargo, todos los negocios de la zona céntrica de la capital están repletos de mercadería importada: bebidas, aparatos, comida envasada, artículos de tocador, juguetes, papel higiénico, ropa, etc., exhiben en cientos de escaparates portefolios sus inconfundibles etiquetas extranjeras. Hasta el presente los diversos organismos encargados de hacerlo no han podido controlar de un modo eficaz el ingreso al país. Sólo investigaciones casi privadas descubren contrabandos.

La existencia de organizaciones de la importancia de las que se mencionan en esta nota y la certeza de que no son las únicas señalan una grave fisura en la economía del país.

Sería lamentable que las acusaciones del diputado Rodríguez Araya fueran totalmente exactas, que realmente el gobierno de la Nación, sus ministros y algunos altos funcionarios protegieran hasta la inmunidad estas organizaciones del delito.

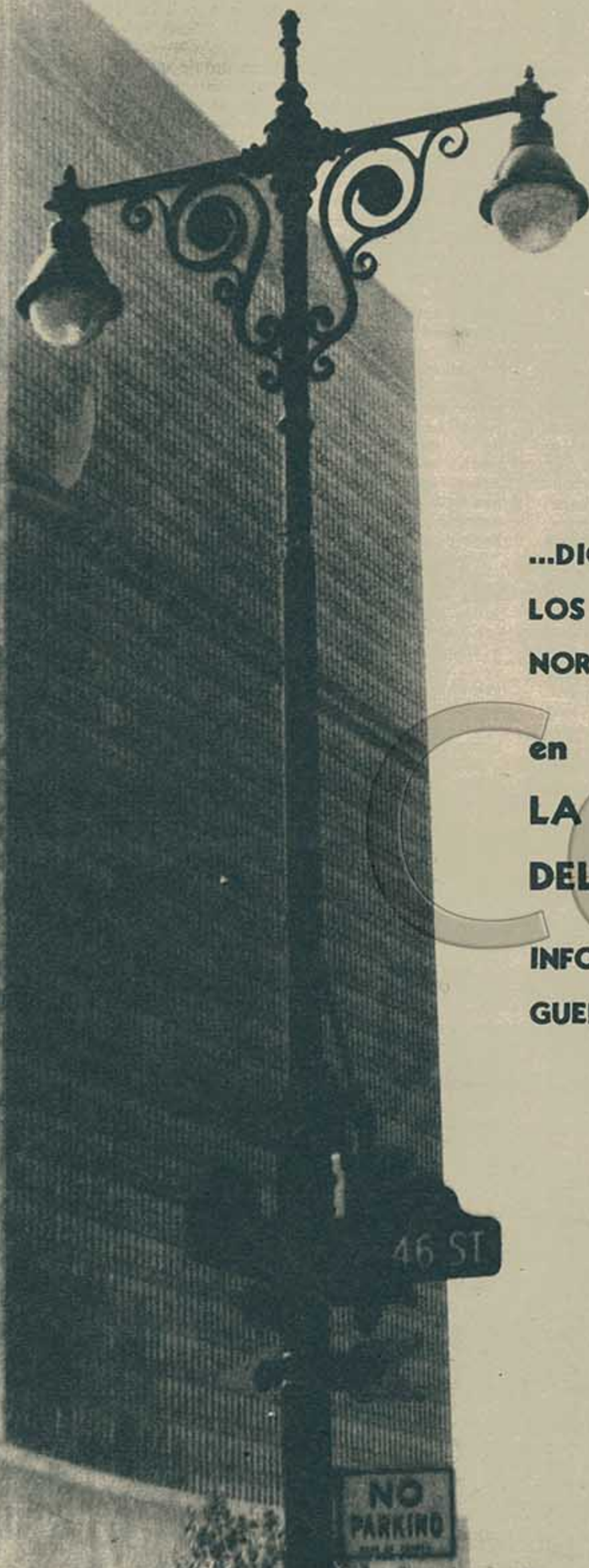


UN TRIUNFO A MEDIAS: RAMON MISRAJI

una nota de J. MACIEL



¡PAREN A LOS GENERALES!



...DICEN
LOS SABIOS
NORTEAMERICANOS
en
LA COMUNIDAD
DEL MIEDO
INFORME SOBRE LA
GUERRA DE MAÑANA

nota de
MAURO
CALAMANDREI
(L'Espresso)

FOTOS.
KATY KNOPFLER

"La carrera armamentista pone a la humanidad en peligro de volver a la época de las cavernas", afirman dos científicos norteamericanos (Harrison Brown y James Real) en un estudio publicado por el "Centro para el Estudio de las Instituciones Democráticas" del Fondo de la República.

La vida subterránea no es la peor alternativa que puede esperar el hombre si continúa aumentando los riesgos de un conflicto nuclear; sólo en los EE. UU. un primer ataque nuclear podría causar 60 millones de víctimas, es decir, la tercera parte de la población.

La responsabilidad de esta situación —dicen los científicos— no debe ser atribuida exclusivamente, como querría la propaganda oficial del gobierno americano, a la Unión Soviética. En los Estados Unidos existe en la actualidad una élite que forma la máquina de guerra: "Existen fuerzas domésticas de las que rara vez se habla, que día a día nos ponen en un camino que nos aleja de cualquier posibilidad eficaz de control de armamentos, para no hablar de un posible y efectivo desarme".

Estas afirmaciones se hicieron públicas pocos días antes de la Conferencia para el Desarme y causaron profunda impresión en el país, tanto por la autoridad de los científicos autores del citado trabajo, como por los delicados argumentos que en él se señalan.

El autor principal de este breve informe que se ha publicado en un folleto titulado "La comunidad del miedo", es el científico Harrison Brown, profesor de bioquímica del Instituto Tecnológico de California, autor de numerosas obras científicas, entre ellas dos clásicos, "The challenge of man's future" y "The next Hundred Years". es, además, miembro del consejo técnico del Centro para el Estudio de las Instituciones Democráticas, comisión del Fondo para la República creada por la Fundación Ford durante el tiempo del más agudo machartismo en defensa de las libertades civiles de los ciudadanos. Forman parte del consejo de consulta de este organismo el economista y jurista Adolph A. Berle, Jr. (subsecretario de Estado durante el New Deal); el premio Nóbel para la física y ex consejero científico de Eisenhower, Isidor Rabi; el teólogo protestante Reinhold Niebbur; el jesuita John Courtney Murray; el historiador Eric Goldman y Henry Luce, fundador y director de "Time", "Life" y "Fortune". Preside este consejo de consulta Robert Hutchins, durante más de veinte años decano de la Universidad de Chicago y uno de los más importantes educadores de los Estados Unidos.

UNA TEORIA DUDOSA: LA PAZ FUNDADA SOBRE EL CONTRAATAQUE

Uno de los principales méritos del trabajo es el de destruir con datos la difundida teoría de que hoy es posible defender la paz armándose. Según "La comunidad del miedo", el hombre no se aleja de la guerra construyendo armas cada vez más poderosas, basando la paz en una siempre dudosa posibilidad de contraatacar. Hacen notar Harrison Brown y James Real que una de las bombas actuales de la potencia de 20 megatons (o sea 20 millones de toneladas de TNT) tiene más poder de destrucción que todas las bombas aliadas arrojadas sobre Alemania y Japón durante la última guerra.

Por otra parte, las enormes velocidades que se pueden desarrollar en la actualidad aseguran a quien lanza el ataque la posibilidad de paralizar a su adversario. La distancia que separa Moscú de Wáshington se cubre hoy en media hora. Seiscientas bombas de 10 megatons podrían quemar la tierra, permitiendo sólo sobrevivir a los animales subterráneos.

El más imprevisible "accidente" (un piloto enloquecido, la inesperada decisión de cualquier jefe de estado que posea armas atómicas —hoy las tienen Francia, Inglaterra, Estados Unidos y Rusia, pero un reciente estudio permite anticipar que hay ya once naciones en

condiciones técnicas y que poseen recursos económicos como para producir armamento nuclear: Canadá, Alemania Occidental, Alemania Oriental, Italia, Bélgica, India, China, Checoslovaquia, Suecia, Japón y Suiza— ocho de ellas tienen, además, los recursos industriales y están ya cerca de obtener armas nucleares) puede provocar la caída de bombas atómicas sobre una de las grandes capitales. En cuyo caso es previsible que el país atacado, antes de averiguar el origen del ataque, lance decenas de sus cohetes contra el mayor adversario. Sólo después de esta primera destrucción se podría permitir el lujo de buscar al culpable de la primera bomba. Media hora es la diferencia entre la propia destrucción y la del adversario. Una media hora que —según el mencionado informe— puede iniciar una "guerra atómica por equivocación", peligro que se ve aumentado por la "nerviosidad de los occidentales" y por el hecho de que entre las potencias de la NATO no existe unidad de control y comando como entre los países del bloque soviético.

UNA SOLA SALIDA: EL DESARME

La única solución para tan negras perspectivas sería la de un acuerdo para el desarme. Pero existen sospechas y prejuicios, fuerzas políticas e instituciones que hacen bastante difícil un acuerdo de este tipo.

Los autores de "La comunidad del miedo" sólo analizan esta situación en los Estados Unidos y adjudican una gran responsabilidad por el clima de recíprocas sospechas a la "élite militar americana".

Según estos científicos, está apareciendo en los EE. UU. una élite militar ligada a una posición de perpetua hostilidad hacia la URSS y provista no sólo de un enorme y casi incontrolable poder militar sino también de un enorme poder político.

Una pequeña pero no indiferente fracción de los 40 mil millones de dólares del presupuesto para la defensa se gastan cada año en una inteligente campaña dirigida no sólo al pueblo sino muy directamente a los miembros del Congreso. De esto resulta que el "grupo de presión" de las fuerzas armadas es el más potente de la capital.

"No cabe duda alguna sobre el control que las fuerzas armadas ejercen sobre el Congreso y que es muy superior al que el Congreso intenta ejercer sobre el Ministerio de Defensa. La élite militar está sin duda en situación de poder asumir el control político sobre las fuerzas ofensivas de los EE. UU. si por casualidad se notaran "signos de debilidad" en la conducción de la política exterior norteamericana.

Si las cosas continúan como hasta ahora la posibilidad de un golpe de estado de los militares americanos es real. La premisa de que el soldado americano obedece antes a sus superiores civiles que a sus superiores militares se podría ver brutalmente sacudida en el caso en que se notara una visible retirada de los políticos en el frente mundial. Lo mismo podría ocurrir en el caso de llegar a un acuerdo que las fuerzas armadas no consideraran seguro al 100 por 100."

Para aumentar el poderío de esta élite, que los científicos llaman "máquina de guerra", contribuirían miles de técnicos empleados desde hace años al servicio de las fuerzas armadas y toda la industria que, directa o indirectamente, trabaja para la guerra.

Según cálculos de especialistas que publicaron recientemente un trabajo en el boletín de los científicos atómicos, entre un cuarto y un tercio de la economía americana está hoy directamente ligada a una carrera armamentista. Sólo un presidente muy afortunado, capaz de hallar salidas en un panorama tan cerrado y conseguir soluciones para un aparato productivo tan "comprometido", puede buscar soluciones que no choquen con intereses tan.. puede ocurrir en un minuto sólidamente entrelazados.

el fin...



...de la paz...



...de la calma...



...del sosiego...



...de la alegría...



.. puede ocurrir en un minuto

A TRAVÉS DE ESTA PAGINA, "CHE" INTENTA RESPONDER A MUCHAS DE LAS PREGUNTAS QUE HOY INQUIETAN A LOS LECTORES. EN MAS DE UNA OPORTUNIDAD, ESA PREGUNTA TIENE UN DESTINATARIO INACCESIBLE A LA INQUIETUD DEL LECTOR, PERO EL PERIODISMO PUEDE LOGRAR QUE SUS PREGUNTAS SEAN ATENDIDAS. POR ESO "CHE" OFRECE A SUS LECTORES ESTA PAGINA. ES DECIR, PREGUNTE USTED LO QUE QUIERA, A QUIEN QUIERA, "CHE" TRATARA DE OBTENER LA RESPUESTA. POR CADA PREGUNTA PUBLICADA "CHE" PREMIARA CON \$ 100.— AL LECTOR QUE LA HAYA REMITIDO.

CONTROVERSIA HOSPITALARIA

LA RESPUESTA DE LA SEMANA



WALTER A. SABORIDO

PREGUNTA: MARY RECALDE (Capital). — Luego de haber leído en diversas publicaciones las opiniones del Dr. Rabanaque Caballero y del concejal Héctor Polino sobre diversas irregularidades que existirían en el Hospital Cosme Argerich, desearía que, para aclarar tanta controversia, se preguntara al Director de ese Hospital: 1) Si la Sala de Guardia es perfectamente cómoda, como dice el Secretario de Salud Pública, o no, como afirma el concejal Polino; 2) Si es cierto que fumigan semanalmente el vecindario con DDT; 3) Si las obras de refección son lentas; 4) Si el personal es suficiente; 5) Dijo el Dr. Rabanaque Caballero que entre carne y aves se ahorró el año pasado casi 15 millones de pesos, y el representante socialista argentino declaró que ese ahorro ha significado una deficiencia en la dieta de los enfermos, y que por ello ha habido quejas de médicos y enfermos. Quiero conocer la opinión del Director. 6) Finalmente deseo saber qué opina el Director del seguro de la salud y la autarquía sanitaria, propuestas como soluciones a todos estos inconvenientes sanitarios por el concejal Polino.

RESPONDE: WALTER A. SABORIDO (Director del Hospital Cosme Argerich). — 1) La Sala de Guardia tiene igual ubicación que la del Hospital Fernández; es evidente que no tiene la jerarquía que corresponde al Hospital, si bien está allí desde su inauguración. Se gestionó y obtuvo del Concejo Deliberante el pase de la guardia a otra ala del edificio, con lo que se facilita el acceso a la misma. 2) Frecuentemente pasan fumigando con DDT camiones municipales. 3) Evidentemente son lentas, pero eso no está a mi alcance solucionarlo. 4) El concejal Polino tiene razón: el personal es escaso. Si bien el año pasado ingresaron 18 personas, no todas se hicieron cargo, además hay que descontar algunas bajas (jubilados, renunciados, etc.), con lo cual el número total es prácticamente el mismo de siempre. 5) Efectivamente, se ha producido alguna queja médica por la dieta hospitalaria. Sin embargo el régimen alimenticio está controlado por los dietistas del establecimiento, que cumplen indicaciones médicas. La carne se ha disminuido algunos días, pero siempre se ha sustituido por alimentos de similar poder calórico. 6) Creo que los hospitales deben reestructurarse en su administración, ya sea con el seguro social (lo creo más conveniente) o con el arancel hospitalario, buscando una solución integral. La autarquía es necesaria y útil. El Argerich tiene autarquía, pero puede considerársela más nominal que real, pues no gobierna sus fondos. Por lo menos debería hacerse para algunos rubros, por la necesidad imperiosa de acelerar trámites. Debiera poseerse autarquía administrativa; por ejemplo, medicamentos urgentes, arreglo de instrumentales, conservación de ascensores, etc. La autarquía total es mejor, pero es difícil en su realización por razones de espacio y personal. Quizá podría comenzarse en un plano experimental logrando la autarquía para los rubros mencionados.

ACABA DE APARECER:

UN TESTIMONIO IRREFUTABLE
SOBRE LA REVOLUCION CUBANA

HURACAN SOBRE EL AZUCAR
por JEAN PAUL SARTRE

70.— m\$sn.

EDITORIAL UNO

Distrib. exclusivo: Plus Ultra, Corrientes 569, 1º
49-0151, 1532

ESCRIBE
DAVID VIÑAS



CUERPO
A
CUERPO

¡CUIDADO
CON
LOS

"CABALLEROS",

DOCTOR
PALACIOS!

A HORA el triunfo es algo tan concreto y visible como el Obelisco: está ahí, delante de todos, se lo puede tocar, se lo puede medir, son 328.000 votos, 328.000 voluntades, 328.000 hombres. No hay duda alguna. La ciudad más grande del mundo hispano parlante se ha definido por la izquierda, por el antiimperialismo, por la defensa de Cuba, por el laicismo. (Que monseñor Caggiano no se largue a hablar como de cosa indiscutible de la "mayoría cristiana de nuestro metrópoli"). Y todo esto bajo el Plan Conintes, a pocos meses del aluvión de cardena-

les, sacristanes, señoras aseñoradas, cofradías y Toranzos Monteros autoguidos en Unicos Intérpretes de la Argentina. Tampoco el general Huarte tiene derecho a sostener que la única teoría del país estriba en la espada y la cruz (con 300 años de retraso respecto del ya envejecido Lugones de 1930). El triunfo macizo es hoy, 6 de febrero a la noche martes 7 de mañana. Pero en la noche de las elecciones la cosa todavía se trataba sino de escamotear, por lo menos de demorar y disimular. Las pizarras de la Casa de Gobierno apenas sidaban los resultados de cuatrocientas mesas hasta muy entrada la noche del domingo 5 de febrero, y los diarios de la madrugada del 6 ("Clarín", entre otros) anunciaban el triunfo del caballero Romano. En la noche del lunes, ante la evidencia indudable, la derecha adoptó otros recursos: "La Razón" recordaba la visita al doctor Palacios de tres buenos sacerdotes (no franquistas, pero "francos") que le habían prometido su adhesión.

Y luego siguieron las interpretaciones psicologizantes típicas de la derecha: en primer término el triunfo se debía a la "personalidad" del doctor Palacios, se había votado por un hombre, lo fundamental habían sido las reacciones subjetivas. Así el socialismo pasaba a ser interpretado por un juego de voluntades cuyos móviles eran aislados, éticos en el mejor de los casos, pero siempre desconectados del contexto histórico. Pero lo que a ellos les interesaba: la necesidad era una abstracción y la historia dependía de la psicología.

Y la serie de interpretaciones de la derecha ha seguido: todo un proceso histórico de raíces muy claras se reduce (y se "embellece", claro

está) por la "petit histoire": las anécdotas del doctor Palacios, los "salidas ingeniosas" del doctor Palacios. Siguiendo este método la figura del doctor Palacios se recorta, se facilita y se anula. Advertimos que se están utilizando variantes caras a las interpretaciones del socialismo a lo De Man: el sentido moral individual del socialismo sería su verdadero móvil. Y —de paso— no olvidemos quién fue De Man, en qué terminó y lo alborozada que recibió la burguesía sus interpretaciones psicológicas del socialismo.

Pero los voceros de la derecha continúan: ponen el acento en "los gestos" del doctor Palacios al reseñar su vida. Es decir, hacen una interretación estética de toda una vida al vaciar de su contenido a actos muy claros y definitorios. La vida política del doctor se convierte así en un objeto de contemplación, en algo "elegante", en una conducta de héroe singular. O lo que es lo mismo: el doctor Palacios es "diferente" y

su acción política parece haber tenido como finalidad la sorpresa. Y al fin de cuentas, a partir de sus actos singulares de ninguna manera se pueden establecer leyes generales.

Y la derecha prosigue en ese tono sus interpretaciones del indudable triunfo de la izquierda: hasta la dignidad política del doctor Palacios se convierte en un culto del yo y su decencia pasa a ser una natural connotación de su virilidad. En última instancia —por lo tanto—, para la derecha y sus voceros ("La Nación", "La Prensa", etc.) el doctor Palacios es por sobre todo un Gran Macho que pertenece a una élite: la de los fuertes criollos viejos, que son lo que son porque son parte de la tribu selecta de los Antiguos Señores nacidos a orillas del Río de la Plata.

Pero las veloces y oportunas interpretaciones de la derecha tampoco concluyen ahí: hasta la presencia del ama de llaves del doctor Palacios sirve para confeccionar unos sentimentales y coquetos rulos en torno a "la simple dignidad de los buenos servidores". Dicho de otra manera: la clásica apelación de la derecha a la mitología de las disciplinas aceptadas. Palacios es un señor; Amelia, la silenciosa y oportuna servidora, cada cual en su sitio y Dios dará para todos. Y la derecha continúa: entra "el policía bueno" de facción en la casa del doctor Palacios y toda la institución impugnada se santifica a través de ese hombre que carga jinetas de cabo, que gana 8.000 mensuales y que probablemente se propiataría de una casita a plazos en Villa Industriales. Toda la historia se vela nuevamente en función de lo individual de lo psicológico y de la pequeña historia.

Y como la trayectoria política del

doctor Palacios (ahí está lo peligroso) se presta a hablar de "su camisa blanca y de su moño negro", del fervoroso y natural reconocimiento por parte de los mozos de café, y de sus renunciadas, la derecha hace hincapié en todo eso, se solaza estéticamente y ni alude a sus denuncias de las infamias de la burguesía argentina o a su largo trabajo en el terreno del derecho obrero. Es decir, la burguesía trata de anexionarlo y correlativamente de presentarlo como algo tan "interesante" como inocuo, a través de su individualidad y de los superficiales elementos anarquistas que ofrece su vida. Porque si todo lo que hizo lo hizo solo y porque se le daba la real gana, ni el doctor Palacios le debe su carrera política a un movimiento histórico ni la burguesía tiene que temer de nadie. Los héroes, como los santos y los genios, tranquilizan a la derecha. Pero si la derecha argentina sabe pocas cosas, por lo menos tiene muy bien aprendido cómo defenderse: hasta la personalidad política del candidato

triumfante de la izquierda se convierte en una ratificación de los popes de la derecha, del "buen ojo del señor presidente". Fijarse: como Frondizi lo fue a saludar a Palacios después del 23 de febrero de 1958 y como los 320.000 votos del 5 de febrero de 1961 iban dirigidos a esa calidad individual, por carácter transitorio, los 320.000 votos ratifican la fina sensibilidad del doctor Frondizi para el conocimiento de los hombres.

Y después vienen los abrazos del doctor Palacios: el candidato de la izquierda triunfante no tiene enemigos, sólo adversarios; el candidato de la izquierda triunfante saluda a los candidatos de los partidos derrotados Y la derecha se estremece de placer (y de seguridad): si el doctor Palacios abraza al profesor Romano, si lo abraza a don Lucas Arragaray, nada hay que temer. Los grandes árboles se tocan en las copas. Dicho con otras palabras: para la derecha los movimientos de la historia son aparentes, todo retorna a lo que estaba antes, hay cosas inamovibles, lo que puede parecer decisivo para la óptica de los pequeños humanos se atenúa hasta desaparecer dentro de la perspectiva del Gran Hacedor.

Sin embargo, el arquetipo periodístico de la derecha argentina, "La Nación", señala el verdadero significado del triunfo del doctor Palacios. Por cierto que lo hace en letra chica, en esa especie de ronroneo tipográfico con que secreta sus informaciones bursátiles y siguiendo el gusto por la confidencia muy generalizado de la derecha.

"La Nación", martes 7 de febrero de 1961, página 6, recuadro de la derecha y arriba: "Ha triunfado lo que habitualmente recibe el nombre de frente popular." Más abajo "Las consecuencias de este proceso son importantes... hay un nuevo movimiento de masas." Cinco renglones más abajo: "Más que una sorpresa, es una advertencia" (y los subrayados no son míos, sino del diario). "En el extremo izquierdo del mapa electoral se ha formado una fuerza coherente y homogénea que es mayoría en la Capital, y cuyo radio de acción y posibilidades son imprevisibles." Y la letra menuda, susurrante y crispada continúa: "En este sentido se abre la posibilidad de que en el bipartidismo forzado de la lista incompleta, uno de los términos sea ocupado por quienes triunfaron escribiendo la dialéctica del paredón." Como se ve, el vocero de la derecha ha tirado por la borda las interpretaciones individuales, las "sabrosas" anécdotas del doctor Palacios, su corbata y su melenita. Cuando la derecha tiene miedo se pone sagaz: "Si el frente popular o fidelismo es uno de los dos partidos del sistema —continúa "La Nación"—, no se asistirá entonces a la competencia ordenada y respetuosa entre dos partidos democráticos, sino a la lucha sin cuartel entre dos concepciones del mundo."

Y la concepción del mundo, de la que se ha hecho intérprete el doctor Palacios (este subrayado sí que es mío), según "La Nación", viene a ser "algo muy elemental, muy simple: estar por o contra algo o alguien"... "un mito o una vaga aspiración irrealizable o indefinible". Es decir, lo primario dentro del juego democrático, lo desdeñable, por

CHE BUSCA UN ARGENTINO POLITIZADO

Creemos que la política es una de las "pasiones nacionales". O para decirlo en nuestro lenguaje de todos los días, uno de los berretines argentinos. Sabemos que nuestros compatriotas se interesan en ella, discuten, se informan. Por eso pensamos que esta discusión podía canalizarse dentro de un certamen. DESDE EL PROXIMO NUMERO, "CHE" PUBLICARA EN CADA EDICION CINCO PREGUNTAS (SOBRE TEMAS DE ECONOMIA POLITICA, HISTORIA SOCIAL, GREMIAL, ESTUDIANTIL, ETC.). TODOS LOS QUE RESPONDAN CON EXACTITUD A 25 DE LAS 30 PREGUNTAS QUE PUBLICAREMOS EN 6 NUMEROS SUCEIVOS, PARTICIPARAN EN UN CERTAMEN FINAL.

LOS PREMIOS Y EL JURADO SE PUBLICARAN

EN LA PROXIMA EDICION DE CHE.

tanto, la grosera materia. Porque la derecha jamás reconocerá que la dignidad humana sólo se alcanza a través de la posesión de las cosas, y que los consuelos espiritualistas que ella ofrece bajo diversos rótulos (el cristianismo a los grandes números, cofradías a ciertos sectores, cursos de cultura católica a otros, Opus Dei a algunos privilegiados) no bastan.

Pero la derecha de "La Nación" no se llama a engaño: ¡viva la democracia!, por supuesto la democracia formal, pero si esa democracia para los demócratas de "La Nación" es "amenazada desde dentro por su propia dialéctica", hay que dejarse de tanta democracia y recurrir como ellos dicen textualmente a "los grupos de presión y a los factores de poder". Con otras palabras: si el proceso que se ha puesto en marcha el domingo 5 de febrero y que tiene como vocero visible pero responsable al doctor Palacios; si ese frente popular anti-imperialista, es coherente con sus postulados actuales y no los traiciona como hizo el actual presidente, hay que llamar a los Severos Toranzos, a las "fuerzas vivas", a las bulas papales, a la S.I.P. y a todas esas fuerzas que en el mundo actual tienen sus comunes denominadores indudables, en repliegue sí, pero en lúcida y agresiva defensa.

Por lo tanto, el doctor Palacios debe saber muy bien que si individualmente "acepta las reglas del juego" (como sigue diciendo "La Nación"), las reglas del juego de ellos, todo proseguirá en el terreno bonachón e inocuo de las corbatas negras y de los chambergos románticos.

Si los abrazos con el caballero Romano y lo que él representa se prolongan hasta el grado de tranquilizar la inquietud de la derecha, todo ese folklorismo facilongo y sonriente llenará columnas.

Si usted, doctor Palacios, pone el acento en su tarea política, en esa tradición anecdótica que ha hecho el encanto de toda esa gente, nada pasará: la historia seguirá inmóvil, todo estará "como era entonces" y la derecha tendrá razón.

Si usted también llega a erigirse en el Único Intérprete de los 320.000 votos del 5 de febrero, será otro doctor Frondizi rodeado de coroneles, de familias indudables y de archiprestes amenos. Será otro Frondizi y reincidirá en el "frondizismo". Y no olvide usted cuáles fueron las primeras aproximaciones de la derecha a Frondizi: se empezó a hablar mucho de su familia, de su noble y laboriosa ascendencia italiana, se recordó que una maestra le había augurado la presidencia cuando estaba en tercer grado y que una víbora no lo quiso morder en Corrientes porque había "olido" su "destino". Claro, hasta las víboras de la derecha poseen ese olfato distinguido y privilegiado que sabe de esencias imponderables, de distinciones y de deliciosos repliegues del alma.

No tenga usted tantos amigos, doctor Palacios, porque los abrazos que le puedan dar los "caballeros" serán a lo sumo una cortesía, una hueca ceremonia. Saludarán en Ud. las formas y las instituciones vacías que los protegen a ellos. Usted defiende la democracia —por cierto— pero la democracia que Ud. defiende no tiene nada que hacer con la de ellos. Está bien que el padre del señor Turano haya sido un buen vecino y el vigilante de la esuina pague las cuotas de sus créditos puntualmente, pero no se olvide de lo que uno y otro representan y de cuál es su encuadre en el contexto social.

La izquierda también le ofrece la historia, pero se trata de la historia incierta, dramática, oscura, don't nada tiene un signo previo y acordado de antemano y donde son los hombres los únicos que la hacen, la interpretan, la significan, se salvan o se hunden con ella.

Ud. me puede decir: "Yo sé lo que tengo que hacer, m'hijito". Por cierto, pero si ese además fuese el primero en la erección de su autoabastecimiento, también lo sería de su soledad. Yo podría decirle a Ud. así: "Respetuosamente, doctor Palacios, le ruego que..." Pero no. Ni Ud. podría tolerar que la cronología diera pie al servilismo, ni mi tono (que es el tono de la juventud argentina que quiere salvar la cara) es éste.

No hay dudas; Ud. lo sabe y lo presentimos nosotros. Ud. morirá siendo senador. No me gustan los presagios y menos éste que acarrea un aire siniestro: pero no lo olvide. Ud. no ha llegado a ser senador solo; no se quede solo.

Por todo esto, ¡cuidese de los "caballeros", doctor Palacios!

CINE

LA ADORABLE PECADORA

(Let's Make Love), la producción de Jerry Wald, guión de Norman Krasna, fotografía de Daniel Fapp, dirección artística de Lyle R. Wheeler y Gene Allen, canciones de Sammy Cahn y James Van Hensen y "Mi corazón pertenece a papito" de Cole Porter, música de Lionel Newman, coreografía de Jack Cole. Intérpretes: Marilyn Monroe, Ives Montand, Tony Randall, Frankie Vaughan, Wilfrid Hyde White y Milton Berle. Director George Cukor. Cine Gran Rex.

Jean Marc Cleman, un billonario en dólares, adulado y satisfecho no quiere ser víctima del sarcasmo que le reserva una comedia que se ensaya "off Broadway" y resuelve averiguar hasta dónde llega la burla. Concorre al ensayo, se deslumbra por una corista de buen corazón y resuelve guardar el incógnito para iniciar la conquista de quien supone incorruptible. Utiliza entonces diversas argucias: se presenta como actor, hace comprar las acciones del teatro; imparte una orden judicial para cerrar; hasta que al fin obtiene su recompensa por el camino convencional: el de su poderío financiero.

Esta estructura argumental responde a los moldes convencionales de la gran producción hollywoodense. El cuento del Príncipe y la Cenicienta ha demostrado hace tiempo su atracción de taquilla y "La adorable pecadora" está sazonada con todos los ingredientes propios del género. Sin embargo podría haberse esperado algo más de este film por diversas razones. En primer lugar porque su director George Cukor —un ecléctico con un enorme dominio de la técnica y un fino sentido de lo decorativo— había revalidado sus viejos títulos en la

última década inyectando nueva vida a la "sophisticated comedy" con Naelda ayer (Born Yesterday, 1950; La rubia fenómeno (It should Happen to you, 1954; Nace una estrella (A star is born, 1954). Todos estos films tenían como característica el ritmo brillante de la mejor comedia; el gusto refinado por la escenografía y un trasfondo de aguda sátira a personajes, costumbres y modos de vida. Otras razones por las cuales se podría haber esperado más de La adorable pecadora eran más incidentales, y comprenderían la maduración intelectual de Marilyn Monroe, y los probables arreglos que Arthur Miller hubiera introducido en el argumento original de Norman Krasna —argumentista de épocas mejores de la comedia americana.

Sin embargo el viejo esquema argumental de "La adorable pecadora", que descansa en los moldes morales de la gran producción hollywoodense, descarta las posibilidades de la sátira y sólo en algunos diálogos, brilla el ingenio. Por eso esta historia de amor planeada desde las altas finanzas que cuenta dominar por amor y terminará conformándose con hacerlo por dinero, debe refugiar sus mejores méritos en los números musicales mismos, numerosos, e insertados en la forma clásica. Es en ellos en los que Cukor hace un mayor derroche imaginativo; en el resto del film la dirección está al servicio de sus intérpretes principales, que salvan con corrección a sus insustanciales personajes.

En los números musicales de "La adorable pecadora" es en donde se produce la mayor parte de ingenio, el mayor derroche de sex-appeal, y en donde Marilyn Monroe logra algunas interpretacio-

Escena de "La adorable pecadora"



nes de excepcional sugestión de incisivo e inteligente aprovechamiento de todos los recursos que la naturaleza y su sabia experiencia le han proporcionado. Los números incluidos —como ocurre en buena parte de las comedias de Hollywood— son un verdadero aluvión de frases alusivas y de movimientos que hablan a las claras de todas las cosas censadas energicamente por el Código Hays (un código, evidentemente, sin ningún sentido musical) y en los que se manifiesta la incitación sexual, se pone de manifiesto el oficio rentable de la prostitución y se evidencia que el hombre americano está convirtiéndose en un misógino.

EL NIÑO MAGO

(Shonen Sarutobi Sasuke). Prod. Toei, Japón (1959-1960). Dirección: Akira Daitoku. (Eastmancolor. ToeiScope). Cine: Metro.

Este dibujo animado japonés representa una sorpresa considerable. Por ciertos elementos exteriores, parecía un simple sucedáneo oriental de las suaves mermeladas de Disney. Anotemos que el film padece una banda sonora mutilada, con el aditamento de una doblaje al inglés y una canción ("Magic boy"), fabricada en los estudios de M.G.M., distribuidora y a la vez culpable de esta "americanización". Lo que queda es muy interesante, porque la semejanza del dibujo y los personajes al tradicional esquema de Disney es apenas superficial, aunque evidente. Tanto la estilización de personajes como la factura de los escenarios acusa de in-

mediato la finura y la gracia de la pintura japonesa; los encuadres y el uso del color revelan igualmente su sentido sutil de la composición. El relato en sí, contiene los elementos clásicos de los cuentos infantiles, pero los episodios se enlazan con un interés sostenido. Además, las circunstancias de la historia poseen especial fascinación. El enfoque mismo del aprendizaje de la magia por el niño, con reminiscencias de Zen, el tradicional tema de los bandidos que asolan poblaciones (como se veía en Los siete sumaris) y la lucha entre la magia blanca del niño y la negra (y verde) de la bruja. Este último personaje alcanza un grado de malignidad tangible bastante sorprendente para nuestra sensibilidad occidental, tendente a la abstracción y es otro matiz que revela la complejidad de una cultura que apenas rozamos en superficie.

Desde el punto de sus espectadores lógicos, los niños, el film es aconsejable y desaconsejable en partes iguales. Posee notables matices de color, humor y delicada poesía. Pero también un sentido de la violencia típicamente "sumarai" con algo de "superman", y el ya citado enfoque de la bruja, de virulenta malignidad y macabro final. En conjunto, un film imaginativo y bien realizado, con los elementos clásicos de un cuento de hadas de todas partes, pero con muchos detalles locales y un combate entre el Bien y el Mal que alcanza la violencia de una saga antigua. Cabe anotar que los momentos en que se conserva la banda original, son suficientes para lamentar el trivial y grosero doblaje.

J. A. MAHIEU

EL CINE EN EL MUNDO

LOS GLORIOSOS DEFECTOS DE LA ESPAÑA FRANQUISTA

En un periódico español de gran tiraje (Pueblo, 25 de enero) ha aparecido una nota de un corresponsal en Buenos Aires (Brulio Díaz Sal) titulada: "Bardem fracasa en el festival de Mar del Plata". En dicho artículo se acusa al director español de que "jugó torpemente a llevarse un premio" y que sus declaraciones estuvieron encaminadas a "golpear bilis política contra nuestra Patria". Refiriéndose a "A las cinco de la tarde", el corresponsal señala que las crónicas argentinas afirmaron que "era una especie de 'alegato' indirecto contra no sé que 'situación imperante en España'. Esto me recuerda al pasar —agrega el articulista— el barullo de los abogaduchos que andan por ahí gritando contra supuestos 'campos de trabajo', 'presos políticos' y 'cárceles repletas' en España, mientras que sobre sus países se callan la boca por casos auténticos de esas características". Más adelante dice, "si tantas restricciones y trabas existen en España, ¿por qué el señor Bardem contestó tan orondamente, demostrando con ello la inconsistencia de sus propios argumentos? Y concluye diciendo que "vaya, pues, el castigo (de no obtener distinciones) como recompensa de los berrinches que se llevaron (los) nuestros, y los argentinos que aman a España, incluso a sus gloriosos defectos".

Esta es la acogida tributada a Juan Antonio Bardem por un periódico franquista que ignora olímpicamente el prestigio internacional que ha adquirido el director en el mundo, por la calidad de su obra y por su actitud de testimonio honesto frente a la sociedad española.

"CINE-VERDAD" 1961

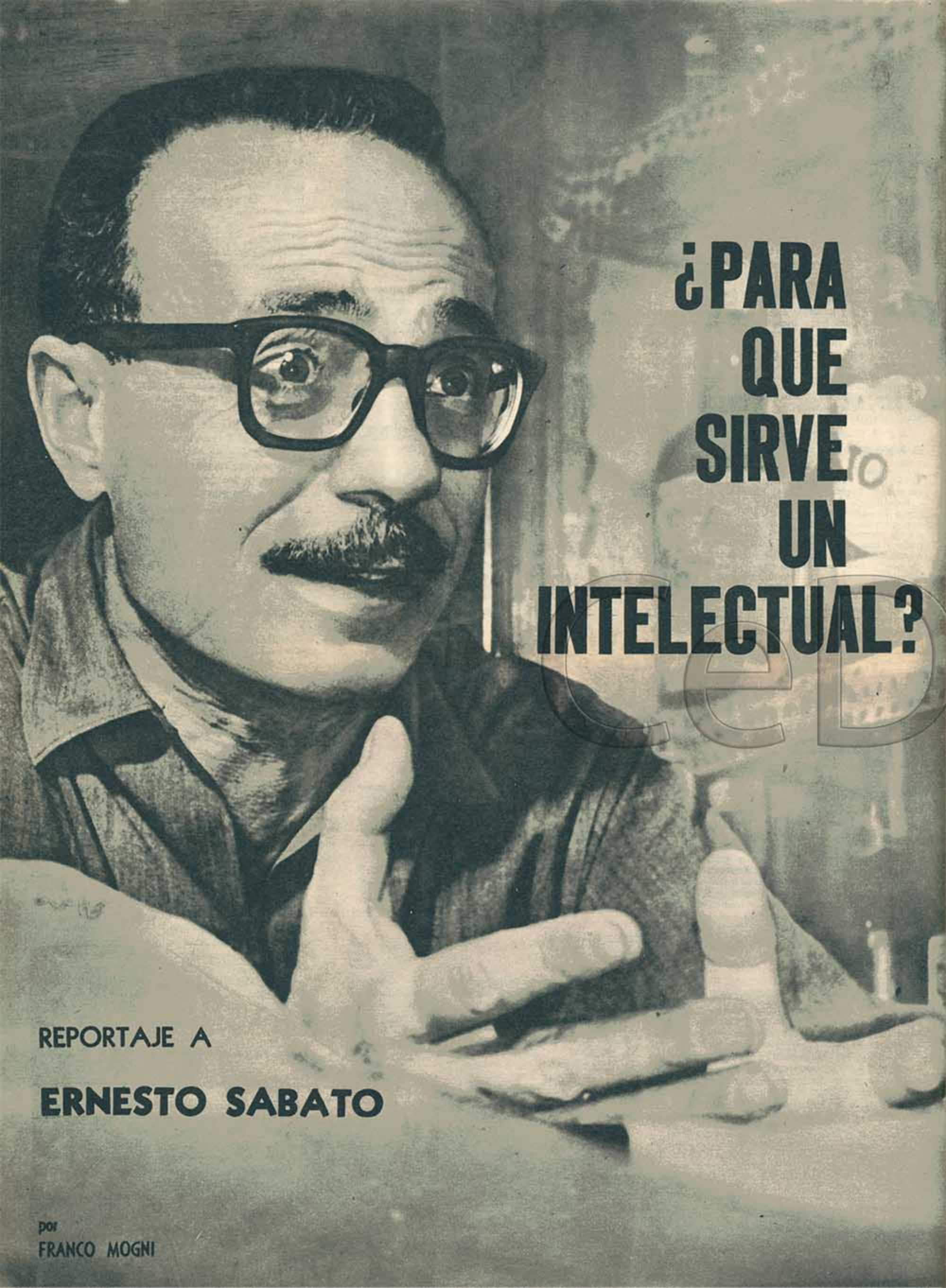
Jean Rouch (cineasta) y Edgar Morin (etnólogo) han encarado juntos en París una experiencia cinematográfica. El film se denomina "Crónica de un verano". Ha llevado seis meses de filmación y se han impreso cerca de 25 horas de película, utilizando al efecto cámaras de 16 mm muy manuales, que pueden transportarse en cajas de zapatos, y micrófonos para toma de sonido directo que se ocultan en una corbata. El procedimiento consiste en proponer a los intérpretes un tema o algunas frases muy generales para la discusión y, a partir de allí, cada uno y a su modo, entra en contacto con sus compañeros y ofrece un desarrollo absolutamente particular. A través de otras experiencias realizadas por Jean Rouch, se ha reconocido que con este método la cámara sirve de estimulante psíquico y que se convierte en el pretexto adecuado para que la gente que está frente a la cámara exprese aquello que no se expresa normalmente. Sus autores intentan realizar, según sus declaraciones, un "cine-verdad" que se oponga al cine novelado que sólo trata problemas privados de los individuos; y al film documental que no toma más que los objetos exteriores a los hombres. Esta experiencia —que tiene puntos de contacto con las realizadas por Dziga Vertov en la década del 20— pretende aunar la autenticidad del documental con el contenido subjetivo de la existencia humana y lograr así una suma sociológica, etnográfica y estética.

¿SADE EN LA PANTALLA?

Roger Vadim, creador de B.B., está trabajando junto con el escritor Roger Villand en la adaptación cinematográfica de dos obras del Marqués de Sade: "Justine" y "Juliette". Es opinión generalizada que resultará imposible presentar al público ni la más mínima recreación de estos textos, cuya publicación provoca hasta hoy persecuciones judiciales. Y como se afirma que ni Vadim, ni Villand, ni el productor se arriesgan tanto como para afrontar una censura total, es lícito suponer que se pretende capitalizar un probable escándalo.

cartelera cartelera

<p>BEN HUR (E.U.A.) *</p> <p>Dirección: William Wyler; intérpretes: Charlton Heston, Stephen Boyd, Haya Harareet, etc. CINE METROPOLITAN. Los grandes decorados y los miles de extras pasan esta vez a mano de un refinado artesano, que en tres horas y cuarto de proyección sólo logra hacer diez minutos de buen cine (la carrera de cuadrúgulas). Por lo demás, "Ben Hur" vuelve a demostrar que es muy difícil hacer buenas películas cuando se efectúa una inversión financiera tan fuerte.</p> <p style="text-align: right;">M. I.</p> <p>LA DOLCE VITA (Italia) ***</p> <p>Dirección: Federico Fellini; intérpretes: Marcello Mastroianni, Anita Ekberg, Anouk Aimée, etc. CINE LIBERTADOR. Un enorme fresco de una sociedad realizada por un hombre para quien esa sociedad representa toda la realidad contemporánea. Dentro de una realización con altibajos, este film tiene el valor de inventar implacablemente costumbres y modos de hombres y mujeres, vistos por Fellini con una enorme piedad.</p> <p style="text-align: right;">M. I.</p> <p>LA DOLCE VITA (Acotación) ***</p> <p>La "summa" teológica de Fellini es también su más amplio comentario personal. Con todas sus virtudes y defectos, con su sinceridad y su eclectismo. Es también un extenso proceso a nuestra época. Parcial y desparejo, pero vitalmente comprometido. Es lástima que su profunda intuición humana no sea igualada por una correspondiente coherencia de pensamiento.</p> <p style="text-align: right;">J. A. M.</p> <p>CAN CAN (E.U.A.) *</p> <p>Dirección: Walter Lang; intérpretes: Frank Sinatra, Shirley McLaine, Maurice Chevalier, etc. CINE FLORIDA. Es una reconstrucción del París de la "belle époque" tal como Hollywood se imagina al París de entonces. Lo único que se salva de esta larga comedia musical es la interpretación de la inteligente Shirley McLaine.</p> <p style="text-align: right;">M. I.</p>	<p>LOS OJOS DEL AMOR (Les yeux de l'amour) (Francia) *</p> <p>Dirección: Denys de la Patellière; intérpretes: Danielle Darrieux, Jean Claude Brialy y François Rosay. CINE NORMANDIE. Un director que prosigue el análisis a la alta burguesía, a la que critica —aunque se advierte— sigue ligado por el cordón umbilical. El film pesa por su melodramatismo y su exceso literario, y sólo es rescatable en el terreno de la interpretación.</p> <p style="text-align: right;">M. I.</p> <p>LA QUIMERA DEL ORO (The Gold Rush) (E.U.A.) ****</p> <p>Dirección: Charles Chaplin. CINE SUIPACHA. No es la obra maestra de Chaplin, quizás porque hasta ese momento (1925) su medida ideal era el corto metraje y su fuerte no han sido los finales felices; pero tiene secuencias de antología y esa potente ternura que respira toda su obra.</p> <p style="text-align: right;">M. I.</p> <p>ONCE A LA MEDIANOCHE (Ocean eleven) (E.U.A.) *</p> <p>Dirección: Lewis Milestone; intérpretes: Frank Sinatra, Sammy Davis, Pete Lawford, etc. CINE OPERA. Un buen argumento salpicado de frases ingeniosas y de algún comentario bastante agudo acerca de cosas políticas y de gente desorientada, se ve limitado por una realización que no domina suficientemente el "tiempo" de comedia que exige el film. Un hecho curioso es el que ofrece el plantel interpretativo —ligados por intereses comunes (apoyaron la campaña de Kennedy), se opone a la segregación racial—, una relación que es también amistosa y que se trasluce en el juego interpretativo, que a menudo parece responder a una complicidad particular del que ha sido llamado "the Sinatra's clan". Esta insolita recepción que puede advertir el espectador de un juego dentro del juego y la buena calidad de la interpretación, hacen las cualidades fundamentales de este film.</p> <p style="text-align: right;">M. I.</p>
<p>EL LECHERO (The Kid of Brooklyn) (E.U.A.) **</p> <p>Producción: S. Goldwyn-R.K.O. Dirección: Norman McLeod. Distribuidora: Astor. Intérpretes: Danny Kaye, Virginia Mayo, Vera Ellen y Steve Cochran. Technicolor. CINE MONUMENTAL. Reposición de una de las típicas comedias tímidas y moderadamente absurdas de Danny Kaye. Este es un cómic excelente, en la línea de los antiguos juglares. Pero su sencillez gracia no siempre es acompañada imaginativamente por realización y libreto. Esto sucedía en Soñando despierto. Aquí, en cambio, los resortes empezaban a gastarse.</p> <p style="text-align: right;">J. A. M.</p>	<p>LAS SIETE MARAVILLAS DEL MUNDO (The seven wonders of the world) (E.U.A.) *</p> <p>Producción: Stanley Warner Cinerama Co. Dirección: Ted Tetzlaff, A. Marton, W. Thompson, Tay Garnett y Paul Mantz. Duración: 115 min. (en dos partes de 60 y 55 min.). Cinerama y technicolor. CINE CASINO. En esta era tecnológica, el sucedáneo lógico de la mujer barbuda, la flor azteca y otras magias de feria. Con la ventaja de constituir un ruidoso y módico sustituto de los viajes exóticos. La pantalla, en este tercer espectáculo del Cinerama, sigue siendo curva y ancha. Como el mundo. Pero tememos que no sea lo mismo. Por suerte.</p> <p style="text-align: right;">J. A. M.</p>
<p>CICLOS:</p>	
<p>NUEVA OLA (CINE TROCADERO)</p> <p>Corresponde señalar algunas inexactitudes. Esta serie de films franceses adscriptos a la "nouvelle vague" (di-</p>	



¿PARA QUE SIRVE UN INTELLECTUAL?

REPORTAJE A
ERNESTO SABATO

por
FRANCO MOGNI

Está sentado en uno de los últimos cafés de aire porteño, con una camisa azul oscura, y da la impresión de faltarle poco, casi nada, para tener alguna relación con los campos de Buchenwald. Todo el aire de un monje y el gesto de un ácrata. Si el último mohicano era un sobreviviente, Ernesto Sabato es un sobreviviente. Un buen señor que hace años puso el dedo en el enchufe, no precisamente para quedarse seco, sino para cargar sus baterías. Le ha quedado, de ese hecho juvenil, algún recuerdo. Los ojos zigzagueantes, el cuerpo hundido y, sobre todo, las líneas de su cara, extraña mezcla de Chestov y Kierkegaard: "Si el hombre es mortal en cualquier parte del mundo, aquí es mucho más mortal".

Cuando Sabato termina una frase parece un bolsillo dado vuelta, se quita los anteojos, sonrío de costado, se mira para adentro hinchando acompasadamente las venas de su cara. Un hombre solo. El último mohicano.

—Usted renunció a las matemáticas, al surrealismo, al Partido Comunista, a la Asociación Argentina para Defensa y Superación de Mayo (ASCUA), al Ministerio de Relaciones Exteriores. ¿No cree que renunciar es un acto que entraña cierto liberalismo? Quiero decir, Sabato, si en lugar de entrar a tantos lados y salir dando portazos no era viable y coherente quedarse sin entrar.

—No. Las experiencias, como su nombre indica, hay que vivirlas. En lo que a mí se refiere, por lo menos, las ideas vienen siempre mezcladas a sentimientos y pasiones, a esperanzas y desilusiones. No soy capaz de pensar ideas al estado puro, y acaso por eso mi destino no haya sido ni la filosofía pura ni la ciencia, sino la ficción: sólo en la novela y en el drama puedo uno vivir las ideas como en la vida: mezcladas a las pasiones.

Es probable que haya personas capaces de "estudiar" el surrealismo y desecharlo, sin haberlo vivido. Yo no. Por otra parte, no me avergüenzo de esas experiencias ni de esas largas e intensas incursiones, pues las hice con fervor, las viví angustiadamente y han dejado en mí marcas indelebles. Razón por la cual no se puede hablar estrictamente de "abandono", al menos en un sentido absoluto. Como en el abandono que un hombre hace a veces de una mujer, si la mujer ha sido algo intenso y entrañable quedan de ella rastros que jamás desaparecen: en ciertos giros de la conversación, en cierta manera de ver el mundo y, sobre todo, en los sueños. Sobre todo en los sueños. Lo último y más difícil de borrar.

—Victoria Ocampo, ¿es su tipo?

—No. La estimo mucho, a pesar de sus defectos (¿quién de nosotros no los tiene?). Creo que es una mujer en muchos sentidos admirable, tiene coraje para defender sus convicciones y es generosa. Pero no es mi tipo. Nunca me han gustado las mujeres demostado imponentes. Victoria tiene el tipo adecuado para esas representaciones simbólicas que se usan en las monedas o en los escudos: La República, La Libertad, etc. En este caso, supongo, La República de las Letras.

—¿Usted colabora a veces en Sur (y es miembro de su consejo de redacción) porque "siempre es bueno ser amigo del juez", porque esa es revista de élites, porque si no dónde va a escribir uno, porque José Bianco es un amor de fino, o porque a mí qué me importa? . . .

—Ni los jueces ni el caballo del comisario me han preocupado nunca, y creo que eso se sabe. Tampoco lo hago porque sea una revista de élite: no hay grupo de muchachos que edite una revista de esas que salen dos números y son leídas por la familia, que no me pida algo y no se los dé. Tampoco publico porque Bianco sea fino, aunque es cierto que su generosa amistad ha pesado más en algunos pedidos de colaboración que muchas otras consideraciones. Viñas me dice, como crítica, que yo tengo muchos amigos y que muchas veces me dejo influir (debilitar) por la amistad. Puede ser; para mí la amistad es uno de los valores absolutos que vale la pena rescatar en este mundo horrible en que vivimos; pero, si eso lo tranquiliza a Viñas, o le da cierto tipo de satisfacción, conviene que sepa que tengo tantos enemigos como amigos, y eso por haber tenido siempre la mala costumbre de decir lo que pienso. Que no se crea que él monopoliza todo el odio de Buenos Aires.

Tampoco escribo allí porque no me importe: a mí todo me importa. Entonces, ¿por qué publico en Sur? En primer término por un antiguo sentimiento que no crea sea vergonzoso: allí se publicó mi primer trabajo literario, creo que en 1940. Me lo pidió don Pedro Henríquez Ureña, mi profesor de el Colegio Nacional de La Plata. Don Pedro fue uno de los hombres más generosos y espiritualmente más delicados que he conocido en mi vida; murió corrigiendo deberes de muchachos como yo, un hombre como él que podía y debí haber tenido cátedras en la facultad, uno de los mejores humanistas que han pasado por nuestro país. Lo trataron casi tan mal como si fuera argentino, lo que prueba, de algún modo, que Latinoamérica es una nación, no veinte co-



"Ni los jueces ni el caballo del comisario me han preocupado nunca . . ."

mo pretende el Departamento de Estado. Don Pedro, pues, me pidió una nota para Sur y yo la hice y se la entregué: la leyó, como siempre lo hacía, con un lápiz en la mano y una tenue sonrisa en su cara (mezcla de tierna ironía y de generosa simpatía), corrigiendo (no, proponiendo) una sustitución de palabras, un corte, etc. Nunca he visto un hombre que tuviera un sentido tan justo del castellano como H. Ureña. Siempre lo recordaré con amor y siempre recordará lo que le debo en la formación de mi lenguaje.

En segundo lugar, Sur es una revista ecléctica, como lo prueba que en su Comité de Colaboración figuren personas como María Rosa Oliver, Martínez Estrada, Waldo Frank. Nunca he recibido una sugerencia en contra de nada que haya enviado, y así como se han publicado artículos antimunistas también se han publicado notas como la que yo envié al número del Sesquicentenario, donde hago la apología de la Revolución Cubana.

No obstante, es cierto que en los últimos años me he negado a colaborar, porque creo que en líneas generales es una revista que ya no tiene razón de ser, precisamente por su eclecticismo. Envié esa nota sobre el Sesquicentenario porque Victoria Ocampo y José Bianco me lo pidieron reiteradamente, y porque yo iba a decir exactamente lo que pensaba y no lo que a Sur le pareciera bien. Y en cuanto al capítulo de mi novela inédita que publiqué en el número de los 30 años, lo hice porque considero que una revista que, como Sur, ha llegado a cumplir 30 años y que en muchos sentidos ha procedido siempre con respeto por la opinión de sus colaboradores, es un acontecimiento memorable.

De cualquier modo, lo que reinvidico es que jamás he publicado en Sur algo que no estuviera de acuerdo con mis convicciones más profundas.

—Entre Sartre y Camus, ¿quién gana sus simpatías?

—Sartre. No sólo porque tiene un "registro" más amplio y porque sea una de las cabezas más extraordinarias del Siglo XX, sino por su admirable valor intelectual, por su indomable independencia de criterio. Estuvo con los comunistas y está con ellos cuando cree que tienen razón, pero los combate abiertamente cuando cree que no tienen razón, como sucedió en el caso de Hungría. Es lo que debe hacer un auténtico intelectual libre. Se ha embarcado y se ha comprometido cada vez que se enfrentado con la realidad, no ha temido ser vituperado, casi siempre, por la derecha, pero a veces también por la izquierda, por sus posiciones. Es el prototipo del escritor del siglo XX, del escritor con manos sucias.

No quiero decir que Camus no fuera un hombre de combate: bastaría recordar su actuación durante la Resistencia. Más, todavía: guardo por él afecto y reconocimiento personal, ya que fue él, como asesor de Gallimard, quien aconsejó, con entusiasmo, la traducción de "El túnel". Pero juzgo que Sartre es un hombre más completo y de más envergadura, y capaz de asumir posiciones "antipáticas" más a menudo que Camus. Recuérdese lo de Argel.

—Cuando usted pronuncia esa palabra que tanto le agrada, crisis, lo hace para referirse al hundimiento definitivo del régimen capitalista o a una bolsa de gatos donde entramos todos, réprobos y elegidos, liberales y marxistas?

—Las dos cosas. Esta es una crisis total del mundo que vivimos.

—¿Se considera revolucionario?

—Por supuesto. Esta crisis sólo se superará mediante una revolución. En rigor, ya estamos en esa revolución, ya que no hay que suponer, que esa clase de fenómenos se produce, como las revoluciones del ejército argentino, en una madrugada. Vista con perspectiva, esta época será considerada una época revolucionaria, por lo menos desde Marx, Dostoyevsky, Kierkegaard y Nietzsche hasta, quizá, el año 2000.

—Arturo Jauretche tiene sus costumbres: por ejemplo, matarse de risa de los intelectuales. Según él, éstos no tienen nada que hacer en la Revolución, como no sea ocultarse bajo la falda de mamá. Para usted, ¿qué es un intelectual, para qué sirve y qué papel debería jugar el día que se arme una linda?

Esa costumbre de Arturo Jauretche es una de las (tantas) costumbres suicidas que tiene. ¿Qué es él sino un intelectual? No es un cabecita negra, no es un dirigente gremial, no es un obrero metalúrgico. Es un hombre de teorías, de ideas y de libros (de los cuales, uno, prologado por . . . Jorge Luis Borges). No ha habido un solo movimiento revolucionario en la historia que no haya sido preparado, difundido y finalmente realizado (y esto es lo más asombroso) por intelectuales. Pense en el socialismo. No lo digo yo, lo dice un autor llamado Vladimiro Ilich Lenin: la clase obrera, por sí misma, es incapaz de ir más allá del mero gremialismo (y piense qué reaccionario puede llegar a ser ese mero gremialismo, como en el caso de los Estados Unidos!); el socialismo es un producto cultural de la burguesía, que los miembros más avanzados y generosos de esa clase entregan a la clase obrera para su liberación. Este acto de magnificencia histórica no es lo bastante recordado, a mi juicio. Por el contrario, como en el caso de Jauretche, está de moda reirse de los intelectuales revolucionarios y de los libros en general. Actitud que, por otra parte, también exhibió el mariscal Goering (su frase sobre el revólver y la cultura).

Por lo demás, todo esto que estoy diciéndole no es una teoría, sino la tranquila verificación de hechos: elaboraron el socialismo y lo difundieron intelectuales como Mark, el conde de Saint-Simon, el príncipe Kropotkin, el industrial Engels, el industrial Owen . . . y lo llevaron a la práctica en escala gigantesca dos tipos intelectuales de esos que constituyen el habitual motivo de chacota de Jauretche: Trotsky y Lenin. ¡Los chistes que no habría hecho a costa de los lentes de Trotsky, de haber sido argentino! Y antes, ni qué decirlo, de ejecutar aquella considerable operación. Para no hablar de las bromas que hubiera gastado a Fidel y Guevara, que sin embargo encabezan ahora el movimiento latinoamericano que no fue capaz de llevar adelante el general Perón, admirado por Jauretche. En cuanto al señor Mao, creo que en ningún caso se le animaría a la jarana, a pesar de sus libros de poesía y de filosofía: 700 millones de hombres, aunque sean chinos, son demasiado para el chiste.

¿Qué es un intelectual para mí? Un hombre de ideas y de libros. ¿Para qué sirve? Entre otras cosas, como se ha visto, para convulsionar el mundo (como lo prueban dos libros: el Evangelio y el Manifiesto Comunista) y para levantar a las masas con alpargatas. ¿Qué papel debe desempeñar el día que se arme? Luchar por las ideas que defendió antes en el papel. Luchar, si es necesario, con el fusil en la mano. Porque, atención, no llamo intelectual a cualquier rata de biblioteca, ni a cualquier poeta, por el solo hecho de haber perpetrado un libro. No: estoy hablando de los intelectuales que escriben con sangre, no con tinta, y que por lo tanto, son capaces de derramarla cuando se trata de defender sus ideas. Intelectuales, en fin, como Marx, como Lenin, como Martí, como Sarmiento, como nuestro José Hernández y como el Miguel Hernández de allá. Intelectuales como Saint-Exupéry y como Malraux, como Schweitzer y como Camus.

—¿Qué intenta usted con sus novelas? ¿Cambiar el mundo de un golpe seco, reflejar un estado de ánimo, ejercitar la crueldad o darse un gusto?

—Todo eso que usted menciona, pero mucho más o quizá una sola cosa: indagar a fondo la condición del hombre en un momento y en un lugar determinados de su existencia. En este caso, la condición humana del único hombre que conozco a fondo: el del Río de la Plata. Aunque la expresión "conozco a fondo" es una tontería. ¿A quién conocemos a fondo, realmente? Ha-



ción, una ambigüedad, una traición lisa y llana a la Historia?

—Una sociedad que no concilie el individuo con ella misma es un fracaso y debe ser echada abajo. Particularmente, la sociedad contemporánea representa una tremenda alienación del hombre, la peor de las enajenaciones: lo ha convertido en número y en cosa.

La fórmula ideal no es la "colectividad", sino la "comunidad": un tipo de convivencia donde el hombre no esté dosificado, donde no sea un mero engranaje de un colosal mecanismo societario. Este tipo de colectividad abstracta es la peor de las calamidades que puede caer sobre la raza humana, y es de esperar que, en la lucha contra el colectivismo capitalista (género Estados Unidos) los comunistas no caigan en una sociedad abstracta de signo contrario, y que deriven hacia una genuina comunidad de hombres concretos e individuales. El futuro dirá. Por lo pronto hay que echar abajo la caduca sociedad que toma a Estados Unidos como modelo: eso está terminado. Por el otro lado, al menos, tenemos esperanzas.

La historia avanza (cuando avanza) por síntesis. No hay otra forma. Y es claro que la síntesis entre la masificación de la sociedad contemporánea y el individualismo anárquico es la comunidad de hombres concretos.

Los países latinoamericanos y, en general, los países subdesarrollados tienen la oportunidad de no pasar por los mismos errores (quizá antes inevitables) que culminó en una sociedad estúpidamente mecanizada y masificada.

—Cuando usted piensa, ahora, en aquellos obreros argentinos que lavaron sus pies frente a nuestra hermosa Catedral, ¿le sube un tuflido desde el estómago o siente deseos de salir a la calle gritando, harto de los traidores, los "cagatintas", los fariseos?

—Lo segundo.

—¿Cree que el triunfo del Socialismo Argentino, el 5 de febrero, abre una nueva etapa de la política argentina y un filón para la izquierda?

—Lo creo, sobre todo lo deseo. Esa elección demuestra que nuestro pueblo tiene grandes reservas de esperanza y que se acerca cada vez más a la idea de una liberación y de una unificación del continente latinoamericano.

—¿Tiene alguna creencia sobrenatural?

—Creo que lo más importante para el hombre es sobrenatural e inexplicable desde el terreno de la razón pura y de la mera naturaleza. Si fuéramos simplemente naturalistas, ya que la muerte es inevitable, sería disparatada toda esperanza y toda construcción para el futuro. De algún modo creemos en la inmortalidad. Por lo demás, no le dé mucha importancia a estas opiniones: soy supersticioso, toda mi infancia sufrí alucinaciones y terribles pesadillas y el tiempo que pasa (con la inevitable muerte) me parece (en noches de insomnio) la más tremenda de todas las pesadillas.

—Supongamos que usted muera mañana, ¿le haría contento (no digo por "haber batido al enemigo", sino por haber hecho cuanto pudo)?

—No moriré contento en ningún caso. Me tendrán que llevar a la muerte con el auxilio de la fuerza pública, como dicen los periodistas. Y aunque me muera, como mi padre, a los ochenta años, lo haré con la sensación de haber apenas realizado un boceto (torpe y apresurado) de algo importante que acaso me habría requerido mil años de vida. Desde el momento en que el animal se paró sobre dos patas traseras e inauguró así (física y metafísicamente) la Era del Hombre, se produjo una catástrofe: animalmente seguimos viviendo ochenta años (como nuestro predecesor), pero espiritualmente estamos preparados para vivir mil o cinco mil, dada la índole de la complicación intelectual que trajo la mencionada prueba de las patas. Comprenda: no es lo mismo vivir ochenta años subiendo a los árboles nada más que para comer cocos todos los días, y sin tener otra cosa que hacer, que vivir ochenta años para aprender lo que es la relatividad, el existencialismo, la fenomenología, la política, el arte abstracto y el psicoanálisis. Tal como están las cosas, empezamos a aprender el oficio de vivir justamente cuando tenemos que morir.

—¿Está seguro de no acabar como Papini, llamando a un sacerdote?

—No estoy seguro de nada. No sé si Dios existe, pero si existe puede aparecernos en cualquier momento y en cualquier forma: en un tranvía, en cierto esplendor de un atardecer, en el momento de la muerte de un amigo, en algún significativo rumor. No lo sé. No soy tan arrogante para negar la que tantos genios ilustres han tenido por cierto: desde San Agustín hasta Schweitzer.

—¿Por qué pone esa cara de escapado de presidio?

—No tengo otra mejor.

—En tanto, novelista, ¿qué es para usted reflejar la realidad?: hablar del color de los zapatos o hundirse en el misterio —que pueda incluso alejarlo del ritmo cotidiano.

—Hundirse en el misterio. La literatura anterior a Dostoyevsky pensaba (por influencia de la mentalidad científica y burguesa) que la "realidad" era el dolor de los zapatos. Pero hoy sabemos que el realismo burgués, el simple naturalismo, consiste en una especie de (demencial) creencia en la superficie o apariencia del mundo. Ese naturalismo que consiste en decir "mucho gusto" en una novela, como en la vida diaria, y en ignorar que debajo de ese "mucho gusto" hay pensamientos como "pedazo de animal" y "ojalá te muera con enorme rapidez".

—Sus personajes, ¿viven en las calles o en sus venas?

—Ibseñ decía: "Todos los personajes han salido de mi corazón". Y lo dijo por todos los demás, y para siempre. Los personajes centrales de una auténtica obra de ficción han salido del alma del escritor, son sus emanaciones, sus desdoblamientos contradictorios, violentos y desgarrados. Un escritor profundo no puede "pintar" un hombre cualquiera, a menos que sea un personaje secundario y pintoresco de su obra: en cuanto se descuida (y siempre se descuida, si no hace mera literatura fantástica o policial), aquel hombrecito, que a menudo "tomó" de la realidad externa, comienza a moverse, a pensar y a sentir como alguna parte oscura del autor. De ahí el aire de familia que tienen los personajes de un novelista como Dostoyevsky o Tolstói o Faulkner.

Sólo los escritores mediocres pueden escribir simple crónica y describir únicamente las costumbres y las condiciones sociales de un país y de una época. En los otros, su potencia es tan arrolladora que simplemente no pueden hacerlo aunque lo quieran.

Falta saber si yo pertenezco a la clase de escritores mediocres o al de los grandes, pero eso difícilmente lo aclaremos con un reportaje.

—El hombre contemporáneo, ¿se mueve sobre una plataforma histórica o psicológica?

—Ningún hombre puede moverse, sino sobre las condiciones que objetivamente le impone la sociedad en que vive. Yo no puedo vivir como si la Argentina fuese el Estado de Texas en 1870.

Pero dentro de esa condición histórica y hasta geográfica, los hombres son "individuos", con su psicología particular: un resentido, un eufórico, un perverso, un iluso. Una novela argentina, aunque no se lo aclare poniendo fechas y lugares, aunque sea el monólogo incoherente de un personaje sin ficha del registro civil, será automáticamente argentina. Y será profundamente argentina, si su creador es un escritor profundo. Todo lo demás es cháchara. Y digo esto porque hay una especie de demagogia literaria en este país, de candorosa y superficial demagogia, que consiste en negar "realidad nacional" a las novelas o personajes que no se ocupen de gauchos o compadritos folklóricos, que no tengan una escarapela bien visible en la solapa y que de algún modo no vistan con chiripá y botas de potro. Hace un tiempo leí creo que en CLARIN, la nota de un crítico de cine, donde recomendaba hacer cine nacional, frente a tantos problemas "foráneos". ¿Cuál era la receta? Hacer cine con indios de Catamarca o La Rioja. Los que estamos desposeídos de este recuerdo folklórico, estamos fritos. Por lo demás, me han dicho que ese señor finalmente se dio el gusto e hizo una película: son de esos films que hay que esconderlos cuando vienen visitas.

—Una vez a usted le dio por hablar de síntesis, de la conciliación del individuo y la sociedad. Una suerte de tercera posición de intelectual puro que quiere poner la cosas en orden. ¿Bajo qué régimen económico-político-social, en qué nuevo Eldorado de la Cultura se lograría esa síntesis? Y toda síntesis ¿no es una concepción, una ambigüedad, una traición lisa y llana a la Historia?

TEATRO

"EL CARNAVAL DEL DIABLO"

Tragicomedia en un prólogo y tres actos de Juan Oscar Ponferrada. Dirección del autor. Escenografía: Saulo Benavente. Música: Lía Cimaglia. Coreografía: Celina Queiró. Teatro Jardín Botánico.



PONFERRADA

Esta reposición de "El carnaval del diablo", nos enfrenta con la permanencia de un autor teatral. En efecto: los valores de esta pieza, a varios años de su estreno, se conservan con absoluta lozanía.

Este mito popular acerca de la muerte y resurrección, o viceversa, de Puclay, suerte de Dionisios autóctono, y de la chaya; su fiesta, que se confunde con el carnaval católico que lo respetó inteligentemente, como lo hiciera a su vez siglos antes con las fiestas bacanales griegas y las saturnales romanas, tiene toda la frescura y vigor de su origen en su transposición escénica.

Ponferrada logra recrear artísticamente el mito, arrojándolo sobre la columna vertebral de una anécdota "cultiva" fuertemente emparentada con el "drama rural" argentino, cuyos tintes melodramáticos la hacen apta para todo público.

Lo anterior no va en desmedro del autor. Muy por el contrario. Ponferrada maneja con talento todos estos elementos, tiene abundante materia prima y la aprovecha. Conoce el nivel medio del público y no construye una pieza hermética, sino accesible y limpia. Su fuerza creativa muchas veces estalla con vigor, y con desparpados versos, transforma lo melodramático en tragedia de la mejor estirpe griega, con coros, parlamentos versificados y monólogos que contienen un hábito de grandeza pocas veces oído en nuestra escena.

Si a esto le sumamos las escenas de danza, donde una coreografía de inteligente concepción de Celina Queiró, destacándose la escena del baile de Isabel y Rosendo con la intervención del Puclay y su corte, y la música regional compaginada con gusto y sin los lugares comunes del repertorio porteño, que cantadas correctamente por "Los gauchos", ensamblian en el total sin ser ni parecer agregados, tendremos un todo que mucho se acerca a la teoría del "espectáculo integral", tantas veces intentado y pocas veces, como en esta, conceptualmente logrado.

Sin embargo la interpretación no está al nivel de la obra. La dirección, ejercida por el mismo Ponferrada, no logró que los actores salieran del drama gaucho, o del melodrama de la mejor estirpe radioteatral, o de la viñeta tipo "churrinche" de borrachos confinados al tablado de la "costanera". Creemos que esto es más responsabilidad de los actores carentes de una formación clásica que les permita alcanzar las alturas del texto, que de la dirección, correcta en la concepción del ritmo y el movimiento. Escapan a ésta quizás exagerada crítica, algunos pasajes finales de la actriz Susana Mara y la pareja composición de Hilmar Calleja.

Digo que ésta, la mía, es quizás crítica exagerada, pues en el medio artístico de nuestro país, difícilmente se pueda componer un reparto tan numeroso, con el necesario formación para llevar a escena un texto como el de Ponferrada. Lo sé. Sé lo duro que es en estos tiempos del "klondike" de la televisión, lograr formar un conjunto para una "patriada" como es actuar los fines de semana en cooperativa. Sé también que la dura lucha diaria por "los garbanzos" obliga a no realizar o completar estudios, a hacer radioteatro, a poner caras en la fonovela, o trabajar 8 horas en cualquier cosa para luego hacer teatro. Sí, lo sé, y siempre lo tengo a la vista cuando hago una nota, para juzgar con el necesario criterio de relatividad las cosas.

Pero por una vez en tantas también diré lo que siento. Ya es un gran paso adelante que la Municipalidad haya brindado los escenarios de los parques y carpas a estas empresas. Pero está muy lejos de ser todo. Cuando se gastan más de cien millones de pesos en un teatro Colón, que ni siquiera actúa en verano para que los "pobres" se puedan dar el gusto de oír buen canto y buena música, muy poco significa para la cultura argentina que la Municipalidad brinde a un autor como Ponferrada un mal escenario, sin declive en la platea, ni altura en el tablado, sin protección para los chirriantes tranvías que hacen las veces de música de fondo. Hace falta que de esos cien millones, o más, que se dedican a los sbanados a "Atlántida" se presupuesten los necesarios para que espectáculos como "El carnaval del diablo", puedan pagarle al reparto lo justo, exigirles el nivel y las horas mínimas de trabajo para no desmerecer el texto.

SOLLY

CARTAS DE LOS LECTORES

PARA DAVID

David, no te tires con el flaco:

Primero perdón por el encabezamiento, yo no conozco a este señor Viñas, por lo tanto me rectifico del espontáneo introito, que me salió del alma y sigo correctamente tratándolo de usted.

En el reportaje publicado en el número de reaparición de la revista, el señor Viñas contesta una variada gama de preguntas, sin duda con gran sinceridad y sin intentar esconder la cara, cosa por otra parte muy peculiar en él. Personalmente comparto muchas de sus posiciones con respecto a los viejos y nuevos popes de nuestra literatura y creo también que lo echarían del Partido Comunista a corto plazo por "inconducta partidaria" y tengo aún algo más en común, yo también voté a Frondizi por parecidas razones a las que él expone.

Me permito hacerle un solo reproche al señor Viñas y para ser sincera en el mismo debería repetir el encabezamiento: David no te tires con el flaco y al explicar las razones de esta discrepancia voy a hacer el mayor esfuerzo para que el afecto no me haga perder la objetividad. Viñas acusa de ambigüedad a Risieri Frondizi, por la desaparición de "Tarea", periódico de la Universidad, que por otra parte creo que no hubiese sobrevivido mucho más y por mucha culpa por parte de Risieri Frondizi que de los directores responsables de "Tarea", imputarle al Rector toda la responsabilidad es sólo parcialmente cierto y las verdades a medias no son verdades.

Somos muchos y quizá David Viñas no pueda excluirse, los que contrubimos en medio de una gran euforia "gorila", que por suerte se nos pasó pronto, a que volvieran a la Universidad muchos grandes bonetes que eran y son tan malos como los peronistas idos o más, según los casos; en medio de esa gente debe moverse Risieri Frondizi, con grandes limitaciones de todo orden. Viñas lo sabe. Además, habiendo, como hay, gobierno tripartito, hasta qué punto no somos todos responsables por la falta de acción o energía de los delegados de los claustros de estudiantes y graduados, que son gobierno de la Universidad, o es que tenemos que rendirnos a la evidencia y reconocer que la Reforma que tantos puntos de contacto tuvo con el Radicalismo, está como éste, en crisis y sin valores.

Ambigüedad por ambigüedad, puedo recordarle al señor Viñas, que él gozó de una beca interna de la Universidad, merecida por sus antecedentes, sin duda, pero que el ambiguo Risieri Frondizi le otorgó, y que hace un mes al encontrarse detenido en Venezuela, uno de los primeros telegramas que salió hacia allá reclamando su libertad y dirigido a Betancourt por amigos personales de él, llevaba entre otras la firma de Risieri Frondizi a título personal. Sólo los muy fuertes pueden ser generosos y agradecidos sin humillarse, Viñas es en medio de su agresividad y fortaleza innegables, profundamente generoso y por lo anterior se advierte que debería ser también, por lo menos con Risieri Frondizi, agradecido.

Si a la gente se mide por sus actitudes le preguntaría a Viñas si le parece que no es válido el gesto de Risieri Frondizi cuando salió a la calle, pese a las presiones internas y externas que querían frenarlo, y se puso al frente de los estudiantes en septiembre de 1958, cuando empezaba a no quedar nadie en pie, y habló defendiendo la enseñanza auténticamente libre y nuestra única posibilidad de independencia cultural, que es la Universidad estatal, refiriéndose a "los que tenían la moral de vacaciones", expresión que tenía un claro destinatario. Sabemos el esfuerzo humano y emotivo que le costó, hubiera sido mucho más sencillo entregar todo tranquilamente, seguramente lo hubieran hecho embajador por lo menos, y hubiese sido mejor que muchos que andan por allí (si hasta Ricardo Rojo cobra coeficientes en dólares en Bonn, mientras los demás nos quedamos en Buenos Aires). David pensó cuanto te hubiera costado salir a la calle a llamarle traidor a tu hermano Ismael, aunque no tengo porque dudar que en iguales circunstancias lo hubieses hecho, y que me perdona Ismael por compararlo con A. F., justo a él.

Muy cordialmente.

Elena Rodríguez

LOS AMIGOS SE LA ENVIAN

Mis amigos de Buenos Aires me han enviado la revista CHE, me parece bastante buena dentro de la comedia infame que pululaba entre la prensa de nuestro país (al menos hasta septiembre, fecha en que salí del país para pasar un año en la Universidad de Kansas, en Lawrence, Yankilandia). Les aconsejaría, desde mi punto de vista, mayor énfasis en los problemas nacionales y latinoamericanos (en ese orden), olvidándose un poco de la podredumbre del régimen francés o turco. También me resultó bastante estúpido tirarse contra la Iglesia, cuando todos sabemos que la acción anticlerical es la primera manifestación del liberalismo. Y yo no creo que Giussani ni Barbé sean liberales. Me pareció genial el reportaje a Tita y Silvina. Ese tipo de periodismo (loor a del Peral al que yo también seguí en "Tía Vicenta", "Cuatro Patas" y "Tarea") ofrece amplísimas posibilidades y ustedes tienen la posibilidad de monopolizarla. No la desaprovechen, che.

Si quieren les puedo enviar impresiones sobre la vida universitaria en los Estados Unidos.

Eduardo Eichberg
Lawrence, Kansas — E.E.UU.

IZQUIERDISTAS DE OJITO

Señor Director de CHE:

Contestando a un señor Bernardo Grisput (dicho sea de paso un nombre como para ignorar) que cuenta la historia charlatana de su vida llevo a discutir con él por el solo hecho de autodefinirse como "radical radical", que hoy suena a "güeco", como se dice en las provincias. Todos los que militan en dicho partido, desde la izquierda a la derecha, alegan honradez, pero el país no marcha por los "chorros" que abundan tanto en ese partido como

CARTAS DE LOS LECTORES

en otros, y lo más ocurrente es que los que afanan no tienen prontuario. Por eso estamos con los hombres que esquivando el respaldo de los "vivos", cipayos, traidores, alcahuetes y adulones y otras mentas se esfuerzan por liberar el país. Con ellos estamos, con los Jauretche, los Viñas, y todos los izquierdistas que son la garantía única del país y no las izquierdistas de ojo, como los próceres de partidos "recalados". A nosotros, los hombres sufridos, nos cansa la charla de los ingenuo útiles y de los genios inútiles. Estamos en una posición francamente revolucionaria y esto es lo que no les gusta a los reyes de la risa política. Recién ahora les molesta nuestra seriedad, y lo que les va a molestar.

Ramón Borda "el rojo".

R. Se refiere a una carta publicada en esta sección, firmada por el contador Bernardo Grisput, integrante de la comisión investigadora del Banco Provincia y en la que se alude a Arturo Jauretche como director cuestionable. (Ver el número 6 de CHE).

CAZA DE BRUJAS

Señor Director:

Cuarenta que tres eminentes científicos —un inglés, un alemán y un norteamericano— se trasladaron a África en viaje de estudios. Durante un mes recorrieron el continente, visitándolo todo, revisándolo todo. Cuando regresaron a sus países, publicaron sendos volúmenes detallando los resultados de sus investigaciones. El inglés dio a conocer un libro lleno de cifras y datos estadísticos con el título "Los países africanos y su comercio exterior". El alemán, editó un manual que incluía numerosas fotos y gráficos demostrativos bajo el nombre "La ciencia y la técnica del África de hoy". El norteamericano, publicó un folleto titulado: "África y la represión del comunismo".

Para los norteamericanos de todas las edades, de ambos sexos y colores, de las más variadas formas y tamaños, no existe un hecho que ocupe por más tiempo su pensamiento de todos los días que la represión del comunismo. En el análisis de la conducta de un ser humano, no hay para los norteamericanos una referencia más importante que su pasada, presente o futura relación con el comunismo. Que si lo fue algún día... Que si dejó de serlo... Que si hay posibilidades de que lo sea... Que si hay esperanzas de que no lo sea más... Y estas consideraciones no se refieren únicamente a personalidades vinculadas más o menos estrechamente con la política, sino que se propagan por la literatura y el teatro, bucean en el deporte, detectan en la música y el cine. Y así nos llegan "acusaciones terribles" que abarcan desde Louis Armstrong hasta Ray Robinson y desde Arthur Miller hasta Marilyn Monroe.

Pero, hete aquí que en las últimas semanas, se ha desencadenado en nuestro país una minuciosa y progresiva campaña anticomunista de proporciones y características más que sugestivas. Y uno ya se puso a dudar. Numerosas radios, algunas revistas y todos los diarios están enrolados en ella. Dirigentes de casi todos los partidos políticos, actores más o menos cómicos, comentaristas de televisión (españoles o no) la apoyan con entusiasmo. Las publicaciones de remota relación con el comunismo han ido desapareciendo misteriosamente de todas las librerías y, los rumores nacen, crecen y se reproducen. Que Osvaldo Pugliese, seguro; que Inda Ledesma, es posible; que Agustín Cuzzani, tal vez. Que fulano lo fue en su juventud, que si mengano calla es por algo, que zutano es contra, pero no lo bastante. Y uno duda cada vez más. Hasta que el miércoles 23 de noviembre se produce el hecho cumbre: el Presidente de la Nación Argentina, en un discurso transmitido por radio y televisión, declara enfáticamente: "Yo no he sido, no soy ni seré jamás comunista". Uno escuchó estas palabras y lo primero que hizo —es natural e inevitable—, fue reírse a carcajadas. Sintió exactamente la misma sensación que si hubiera oído decir en tono solemne: "no he sido, no soy ni seré jamás filatelista". O ceptómano. O técnico químico. O pintor surrealista. O ave de corral. O diabético... Pero luego se puso a pensar y sintió vergüenza, mucha vergüenza... Uno recordó de pronto al John Proctor de "Las brujas de Salem" que debía declarar que creía en la existencia de brujas para que lo absolvieran. Bastaba firmar un papel para recuperar su libertad. Pero aquello era absurdo e injusto. Y John Proctor no firmó. Y John Proctor murió ahogado. Pero, Arturo Frondizi sí que firmó. Con rúbrica y todo. Y lo más terrible es que, aquella cacería de brujas, sucedió en un pequeño pueblito norteamericano hace un montón de siglos. Y esta cacería de brujas sucede en la ciudad de Buenos Aires en 1960. Y ahora uno ya no puede dudar más...

F.A.P.

GARCIA ES ASI

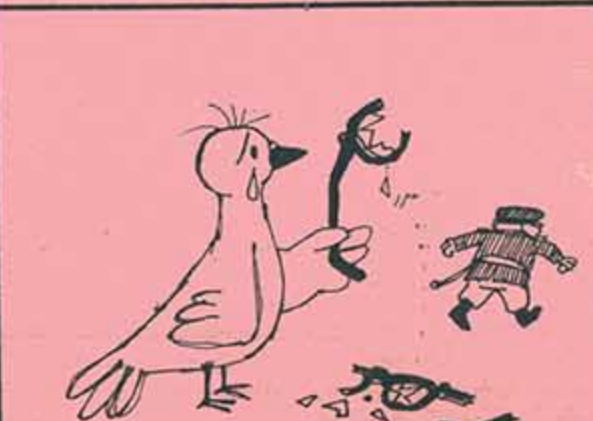
Señor Director:

A pesar de ser, ideológicamente, un adversario suyo, en ningún momento he dejado de reconocer que CHE era una revista de gran calidad, que merecía ser leída. Pero ahora, desgraciadamente, debo cambiar de opinión. El reportaje al doctor García, publicado en el número 8 de CHE es francamente lamentable. Porque una de dos: o ustedes son unos genios del periodismo que han logrado arrancar al doctor García las declaraciones que se le atribuyen; o son piratas del periodismo que por lograr una nota efectista son capaces de mentir y tergiversar un reportaje hasta extremos inauditos. Y yo no puedo creer las palabras que ponen ustedes en boca del doctor García sean otra cosa que una burda falsificación. Con lo cual han cometido ustedes un doble desvarío: la inmoralidad de una falsificación, y la estupidez de fraguar declaraciones tan burdas que nadie se las va a creer.

Sin otro articular, se complace en despedirse de ustedes uno de sus tantos ex-lectores.

R. G. C. (La Plata)

R. Si la disyuntiva que nos plantea usted es exacta, le aseguramos que somos genios del periodismo. Aunque en este caso no es necesario ser un genio. Basta con estrevisitar al doctor García. El se ocupa del resto.



jaraca!.. que viene el gil

Viejito, uno sabe que en el mundo hay muchos ateneos... de esos donde se dan conferencias con debates; uno sabe también que todos los días la gente sería —los cráneos con anteojos gordos— se reúnen en congresos pa'discutir los fatos más raros... Finalmente, uno ha oído del último rebusque de los intelectuales: el simposio. Ateneos, simposios, congresos... con la mano sobre el cuore, yo les doy la fila a que en n'ngún lao se discute sobre más lemas diferentes, ni circulan ondas más raras que en los Fecas de Buenos Aires...!

El que nos colgó a los argentinos el cartelito de tristes, callados y taciturnos... ni siquiera "apoyó la fiata contra el vidr'o", de cualquiera de estos cafés donde discutimos a muerte, desde la chance de Feola en Boca hasta la chance de Kennedy en los Estados Unidos... desde el triunfo de Legui en San Pablo con Arturo A. hasta el triunfo del otro maestro —Alfredo Palacios— en mi Buenos Aires querido, contra Arturo F y todos los otros... desde las seis toneladas del último sputnik ruso, hasta la cañita voladora que traron los cordobeses... desde la odisea de Lumumba en el Congo hasta las de Joya y Gómez Sánchez en la delantera de River... desde las bodas de Fabiola hasta el raje de la Carmen, la hija del tano del almacén: la llamaban "Osvaldo Suárez", por lo que lleva corrido...

En cuanto a ondas raras, por algo cantó Descepolín a su "mezcla milagrosa de poetas y suicidas...". Conozco cosos que pa' invitarte al café te dicen: —Che, ¡vamo al "vómito"...?

¡Calan? "El vómito": el lugar donde todos nos deschavamos... ¡donde se vomita el alma! Por eso le doy la razón a Don Clemente Paz, que un día, hablando de lo que se enseña y de lo que no se enseña en las escuelas secundarias y Facultades, dijo sentencioso: —Yo propongo que en los programas de estudio se agreguen dos horas diarias y obligatorias de Café... así los muchachos aprenden algunas cositas que no están en los libros.

Los dos últimos temas de entrecasa que duraron varias noches en las charlas del café de mi barrio, fueron el remate de autos en Palermo y la Exposición del Sesquicentenario. En realidad, el tema era uno solo: ¡cuánta gaita hay en la Argentina...!

El negro Fernández leía en los diarios los millones que la Dolce Vita pagó por los autos cambas en Palermo, y broncaba: —Pero ché, ¡dónde están... dónde están los mangos? Hace cuarenta años que les sigo el rastro, ya se me está gastando el naso... ¡pero la gaita no aparece...!

Otros se tiraban contra la Exposición: —¡Las casitas que se podrían levantar con el viento que han metido en tantos galpones y "estands"...!

El Nano "Frotoca" y Cacho, defendían a los dueños de la biyuya: —Todos tenemos derecho a gastar nuestro dinero en lo que se nos dé la gana... Vos, Negro, ¡cuándo se te da una en Palermo, no fumás fasos importados... Es más o menos lo mismo, si a un bacán le gusta un automóvil que vale un millón, o cuatro millones, y tienen esa gaita pa'comprarlo... ¡Por qué lo vas a ch'liar? ¡Alguien te prohíbe a vos pitar cigarrillos importados...?

Y el asunto seguía... porque a los porteños nos gusta darle vueltas a la manija. La noche del viernes don Clemente, que había venido siguiendo bastante callado la discusión sobre la gaita y los dueños de la gaita, nos dijo: —Mañana a la tarde le voy a llevar el sobre al Correntino... ¡Por qué no me acompañan? Viene Nano... y vos, Orse... ¡al Correntino le va a gustar!

Le adiviné algo en la mirada a don Clemente, y agarré viaje. Convinimos que iríamos Nano, Cacho, el Negro Fernández, yo... y, claro, don Clemente Paz que nos llevaba a todos en su Ford A.

El Correntino es uno de los mozos del Feca... hace tiempo que está enfermo. Don Clemente, de puro gaucha, todos los meses le pide al gaita el sueldo del Correntino y se lo acerca, junto a algunos pesos que aportamos los de la barra.

El sábado salimos como pa'una excursión. Era un lindo día y todos íbamos alegres. Don Clemente nos dijo que el Correntino vivía cerquita de la General Paz, por el lao de Liniers.

—Ya llegamos... ¡ahí es! —dijo Paz, señalando para abajo. De este lao de la avenida, en un baldío y al costado de la pared de una gran fábrica, entre los charcos, se veían los techos de lata oxidada o de madera podrida. Don Clemente nos miraba de reojo. Quedamos en silencio... creo que ninguno de los cuatro habíamos pensado que el Correntino viviera en una villa miseria.

Don Clemente hizo punta y lo seguimos en fila, chapoteando en el barro, entre un montón de pibes y perros.

—¡Pero cuándo llovió? —preguntó el Nano.

—Hace como tres días... pero no ves que esto es un bajo...

En la casucha del Correntino no pudimos entrar todos al mismo tiempo porque no cabíamos. Mientras esperábamos afuera, el Nano y yo nos quitamos los sacos, porque el sol picaba fuerte. Los pibes, que nos habían seguido, nos rodeaban en silencio con miradas cachadoras.

Al fin salieron los otros y entramos a ver al Correntino. Estaba oscuro adentro, y todavía más caluroso que afuera. La señora del Correntino nos hizo sentar en unos banquitos. Había dos o tres pibes. Habíamos poco, medio abatados. Me parece que el Correntino está achacado en serio.

El Nano pidió agua y la señora le dio de un balde, que colgaba del techo. Yo calculé que estaría caliente y no quise tomar. Al ratito no más, nos despedimos... Cuando ya estábamos en el Ford A. y antes de arrancar, don Clemente se quedó mirando para el lao de las casas de lata: —¡Ves, Negro, esos también se preguntan dónde está la gaita...!

Ustedes dirán que todo esto es una gilada... pero son las cosas que nos ocurren a nosotros, la gente de los Fecas de Buenos Aires.